



Universidad de Concepción  
Dirección de Postgrado  
Facultad de Ciencias Sociales – Programa de Magíster en Psicología

**Crecimiento postraumático, ideología política, afrontamiento religioso y rumiación en víctimas del terrorismo de Estado.**

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología de la Salud

MAURICIO CÉSAR A. GÓMEZ RUIZ

Concepción- Chile

2021

Profesor Guía: Dr. Felipe García Martínez  
Dpto. de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Concepción.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco mucho a los participantes del estudio científico, a los compañeros del programa de magister, profesores y familiares. Sobre todo, a mi profesor guía Felipe García Martínez y a la Universidad en general.



## Resumen

El estudio del crecimiento postraumático (CPT, en inglés posttraumatic growth, PTG) ha sido fundamental para la psicología positiva, pues ha permitido indagar en los factores que contribuyen a la percepción de cambios positivos luego de vivir situaciones extremadamente estresantes. En Chile, una experiencia traumática que afectó profundamente a la sociedad civil en su conjunto fue la dictadura cívico-militar que gobernó entre 1973 y 1990, dadas las consecuencias de la violencia política en los sobrevivientes. El presente estudio buscó determinar la relación entre crecimiento postraumático y la ideología política progresista y conservadora, afrontamiento religioso positivo y negativo, la rumiación deliberada y rumiación intrusiva en víctimas de violencia política en Chile (1973-1990). El método propuesto fue de tipo cuantitativo, descriptivo, correlacional y transversal. La muestra consistió en 200 personas adultas pertenecientes al registro de PRAIS Servicio de Salud Arauco. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Afrontamiento Religioso, Escala de Rumiación Relacionada con el Evento, Escala de Ideología Política y el Inventario de Crecimiento Postraumático. La aplicación de los instrumentos se realizó entre julio y septiembre del 2020. Para el análisis de datos, se utilizaron estadísticos descriptivos, bivariado y multivariado. Los resultados indicaron la relación directa de las variables afrontamiento religioso negativo, rumiación intrusiva, rumiación deliberada y afrontamiento religioso positivo con el CPT a nivel bivariado. En el modelo multivariado el afrontamiento religioso positivo y la rumiación deliberada predijeron el CPT. El afrontamiento religioso positivo fue la variable que mostró una asociación más intensa con CPT. Se concluye que el afrontamiento religioso positivo y la

rumiación deliberada facilitan los cambios positivos en las víctimas, afectados directos y familiares producto de la violencia política. Ante esto, se refuerza la idea que las víctimas afectadas por la violación de derechos humanos en Chile, logran crecer después de estas experiencias dolorosas y, en específico, el afrontamiento religioso positivo y la rumiación deliberada son elementos centrales para aprender tras estas experiencias traumáticas.

*Palabras claves:* crecimiento postraumático, afrontamiento religioso negativo y positivo, ideología política progresista y conservadora, rumiación intrusiva y deliberada.



## Abstract

The study of post-traumatic growth CPT (PTG) has been fundamental for positive psychology, since it has allowed us to investigate the factors that contribute to the perception of positive changes after experiencing extremely stressful situations. In Chile, a traumatic experience that deeply affected civil society as a whole was the civic-military dictatorship that ruled between 1973 and 1990, given the consequences of political violence on survivors. The present study sought to determine the relationship between post-traumatic growth and progressive and conservative political ideology, positive and negative religious coping, deliberate rumination and intrusive rumination in victims of political violence in Chile (1973-1990). The proposed method was quantitative, descriptive, correlational and cross-sectional. The sample consisted of 200 adults belonging to the PRAIS Arauco Health Service registry. The instruments used were the Religious Coping Scale, the Event-Related Rumination Scale, the Political Ideology Scale, and the Post-Traumatic Growth Inventory. The instruments were applied between July and September 2020. For data analysis, descriptive, bivariate and multivariate statistics were used. The results indicated the relationship of the variables negative religious coping, intrusive rumination, deliberate rumination and positive religious coping with the CPT at the bivariate level. In the multivariate model, positive religious coping and deliberate rumination predicted the CPT. Positive religious coping was the variable that showed the strongest association with CPT. It is concluded that positive religious coping and deliberate rumination facilitate positive changes in the victims, direct victims and their families as a result of political violence. Given this, the idea is reinforced that

the victims affected by the violation of human rights in Chile, manage to grow after these painful experiences and, specifically, positive religious coping and deliberate rumination are central elements to learn after these traumatic experiences.

*Keywords:* Post-traumatic growth, negative and positive religious coping, progressive and conservative political ideology, intrusive and deliberate rumination.



## Tabla de contenidos

Introducción.....	1
1. Marco Teórico .....	6
1.1. Contexto histórico de la violencia política en Chile (1973-1990) .....	6
1.1.1. La tortura y las consecuencias en las víctimas .....	8
1.1.2 Respuestas psicológicas de las victimas afectadas .....	10
1.2 Crecimiento postraumático.....	12
1.2.1 Crecimiento postraumático y compromiso ideológico.....	16
1.3 Ideología política .....	18
1.3.1 Progresismo y conservadurismo .....	22
1.3.2 Medición de la ideología política .....	27
1.3.3 Teorías explicativas que vinculan la ideología política y religiosidad.....	31
1.4 Afrontamiento religioso .....	38
1.4.1 Afrontamiento religioso positivo y negativo.....	40
1.5 Rumiación .....	43
1.5.1 Rumiación y crecimiento postraumático .....	45
1.5.2. Rumiación: rol mediador del crecimiento postraumático y gravedad subjetiva.....	47
2. Justificación del estudio .....	48
2.1. Pregunta de Investigación .....	54
2.2 Objetivos.....	54
2.2.1. Objetivo general.....	54
2.2.2. Objetivos específicos.....	54

2.3. Hipótesis .....	55
2.4. Definición de variables .....	55
2.4.1 Variable dependiente.....	55
2.4.1 Variable independiente.....	56
3. Método .....	58
3.1. Diseño .....	58
3.2. Participantes .....	58
3.3. Instrumentos.....	59
3.4. Procedimiento.....	63
3.5. Consideraciones éticas.....	65
3.6. Análisis de datos.....	66
4. Resultados.....	67
5. Discusiones.....	72
6. Conclusiones.....	78
7. Referencias .....	81
8. Anexos.....	110
8.1 Instrumentos.....	110
Cuestionario sociodemográfico.....	110
A. Brief RCOPE.....	113
B. ERRI.....	114
C. EIP.....	115
D. PTGI-SF.....	118
8.2 Consentimiento informado.....	119

8.3 Carta Aceptación de la Comisión de Ética Científico.....121



## Índices de tablas

<b>Tabla 1.</b> Estadísticos descriptivos y consistencia interna de las variables del estudio...	67
<b>Tabla 2.</b> Anova de un factor de la relación de los participantes con el evento traumático .....	68
<b>Tabla 3.</b> Prueba t para muestras independientes en personas religiosas o no religiosas después de la dictadura.....	69
<b>Tabla 4.</b> Correlaciones de Pearson entre las variables de estudio.....	69
<b>Tabla 5.</b> Coeficientes, valor t y significancia del modelo RLM de las variables independientes sobre el CPT.....	70

## Introducción

Los países de Latinoamérica en la década de los años 70 tuvieron enormes dificultades para construir sociedades justas e igualitarias, donde la condición de Derechos Humanos (DD.HH.) fuera respetada con un sistema político que funcione a base de reglas democráticas (Faúndez, Cornejo & Brackelaire, 2014). En Chile, los efectos del terrorismo ejercido por la dictadura cívico-militar son aún visibles a más de 48 años después del golpe de Estado que derrocó al presidente Salvador Allende. El impacto de la dictadura no sólo está reflejado en las víctimas y sus familias, sino también en la sociedad en su conjunto (Cárdenas, Faúndez, Arancibia & Ceruti, 2017). La estadística oficial reporta 3.197 personas asesinadas por agentes del Estado, de las cuales 1.102 se encuentran desaparecidas (Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 1991; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, 1996), y 28.459 víctimas de privación de libertad y tortura (Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura, 2004, 2005). Los estudios de morbilidad PRAIS en la población afectada, están diferenciadas de acuerdo al momento del motivo de consulta: si ella ocurre a corto plazo, prevalece la sintomatología aguda, y si es a largo plazo, se relaciona con sintomatología psicósomática con exacerbación de síntomas crónicos. El 43% de las familias habrían sufrido una experiencia traumática simple, mientras que cerca del 30% fueron afectada por 2 experiencias, y un 19% por 3 o más experiencias traumáticas, es decir, cerca del 57% de las familias habría sufrido más de una experiencia traumática, en forma sucesiva o al mismo tiempo (Minoletti, 2002).

Sin embargo, la literatura sugiere que el impacto negativo de la violencia no es irreversible (Arnosó, Bilbao, Techio, Zubieta, Páez, Iraurgi et al., 2011). Las personas que enfrentan grandes crisis de la vida suelen experimentar emociones angustiantes, ansiedades y miedos específicos como reacciones típicas, pero también pueden experimentar transformaciones positivas como el denominado crecimiento postraumático (CPT). Este constructo se refiere a cambios psicológicos positivos que pueden surgir como resultado de la lucha con la adversidad, incluyendo una sensación de fuerza personal, una apreciación más profunda de la vida, percepción de relaciones más estrechas con los demás y una comprensión más rica de temas espirituales (Tedeschi & Calhoun, 2004).

Diversos factores pueden contribuir al CPT. Por ejemplo, la ideología política es una forma de visión del mundo que proporciona valores, una forma de vida, y el comportamiento ético apropiado que contribuye al CPT (Laufer, Solomon & Levine, 2010). Se ha observado que frente a la violencia política contar con una ideología política disminuye los niveles de angustia ya que coloca el evento en un marco de significado estructurado a las víctimas (Laufer & Salomon, 2010). A su vez, hay importantes diferencias ideológicas de la posición izquierda y derecha para el desarrollo del CPT, mientras los conservadores se basan en la tradición, seguridad y conformidad (Brussino Imhoff, Rabbia & García, 2013), suelen ser personas cognitivamente rígidas que procesan la información de manera sencilla, estructurada y ordenada para afrontar eventos altamente estresantes (Jost & Amodio, 2012). En cambio, las personas progresistas permiten afrontar los estímulos estresantes con mayor flexibilidad cognitiva, de manera más adaptativa y desafiante a eventos estresantes (Jost & Amodio, 2012).

Por su parte, la religión incluye una capacidad de afrontamiento con una capacidad protectora positiva (Shaw, Joseph & Linley, 2005). Este afrontamiento religioso ayuda a las personas a aceptar eventos críticos de la vida que no pueden cambiar (Oren & Possick, 2009), sin embargo, el afrontamiento religioso en ocasiones puede tener efectos nocivos en las personas (Pargament, Koenig & Pérez, 1998). Para el desarrollo de estas creencias políticas y religiosas, se requiere de un procesamiento cognitivo que determine o no el CPT, existiendo tipos de pensamiento que favorecen dicho procesamiento y otros lo impiden. Una clase de pensamiento es la rumiación, es decir, que las personas puedan examinar o pensar repetidamente sobre sus creencias antes y después de un trauma, facilitando la elaboración de una nueva realidad para incorporar el evento como parte de ella (Wu, Zhou, Wu & An, 2015). Por esta razón, cada vez la rumiación intrusiva y deliberada es más estudiada en el contexto del ajuste a un trauma (Stockton, Hunt & Joseph, 2011), reorientando a las personas afectadas por la violencia política en la búsqueda de una experiencia manejable y comprensible (Cárdenas, Arnoso & Faúndez, 2016).

Con base a los antecedentes mencionados, el afrontamiento religioso juega un papel fundamental en la relación a los eventos traumáticos. Pargament et al. (1998) distinguen entre el afrontamiento religioso positivo y el afrontamiento religioso negativo. El primero, establece una relación segura con Dios, una creencia de que hay un significado en la vida y un sentido de conexión espiritual. En cambio, el segundo es una expresión de una relación insegura con Dios, incertidumbre espiritual, tensión y lucha espiritual de uno mismo, con los demás y con lo divino. El afrontamiento religioso negativo puede predecir

la sintomatología postraumática y un afrontamiento religioso positivo puede predecir CPT (Gerber, Boals & Schuettler, 2011; García et al., 2020). Sin embargo, existe una escasez de evidencia acerca del CPT en situaciones de violencia política (Cárdenas et al., 2016; Cárdenas et al., 2017; Dauber Konvisser, 2013; Simms, 2015), más aun, existen menos estudios relacionados con el papel de la ideología política y sus efectos para enfrentar el trauma (Bonanno & Jost, 2006). Pese a que no existe una medida consensuada para la ideología política y sus preferencias, existe una comprensión cada vez mayor del papel protector ante exposiciones traumáticas (Oren & Possick, 2010). De manera que, la exposición a eventos altamente estresantes genera un efecto polarizante entre progresistas y conservadores, volviéndose más prominente en sus preferencias originales (Schüller, 2015), mientras los conservadores se vuelven rígidos cognitivamente (Gadarian, 2010) suelen desarrollar mayor sintomatología postraumática (Bonanno & Jost, 2006), a su vez los progresistas son cognitivamente más flexibles para afrontar el miedo existencial a la muerte (Routledge & Arndt, 2009), experimentando CPT como sobrevivientes de violencia política, fruto de un proceso deliberado que incrementa el sentido de vida (Cárdenas et al., 2016, 2017; Reyes, Grondona, Rodríguez & Páez, 2018).

El propósito de este estudio es poder describir el crecimiento postraumático considerando como elementos principales: la relación entre CPT y la ideología política de progresista y conservadora, el afrontamiento religioso negativo y positivo, y la rumiación intrusiva y deliberada, en víctimas y familiares de violencia política durante la dictadura cívico-militar chilena. Con este estudio se pretende contribuir con información útil que aporte en la línea de políticas de reparación, que permitan mayor reconocimiento histórico

y social, facilitando una mayor comprensión del trauma político en las víctimas de la dictadura militar. También en el beneficio clínico ayuda a identificar posibles recursos psicosociales utilizados por las personas afectadas por la violencia política de Estado.



## **1.- Marco teórico**

### **1.1. Contexto histórico de la violencia política en Chile (1973-1990)**

El periodo más difícil para la construcción democrática de América Latina fue la década de los 70, caracterizada por regímenes militares, primero en Paraguay y Brasil, luego extendidos a otros países como Perú, Bolivia, Uruguay, Chile y Argentina. En este periodo histórico estas dictaduras mantuvieron un control social basado en la Doctrina de Seguridad Nacional, utilizada por las Fuerzas Armadas. Entre las características más comunes a su aplicación se encuentra la creación de los conceptos de “enemigo interno” y “guerra sucia de baja intensidad”, intentando justificar con ello la persecución y represión masiva por parte de las fuerzas policiales y militares de los ciudadanos opositores (Faúndez & Cornejo, 2010).

El golpe de Estado en Chile se produjo el 11 de septiembre de 1973, debido a un profundo quiebre institucional que provocó la destrucción del Estado de Derecho existente y marcó el inicio de una dictadura militar (CNVR, 1991). La Junta Militar se basó en un discurso hegemónico atribuyendo las causas y los responsables de la crisis política y social, a la izquierda marxista en Chile que componían principalmente el partido Unión popular (UP) (Valdivia, 2003). Al asumir el poder, procedió a fijar sus propias atribuciones mediante la concentración de los poderes del Estado y la suspensión de las garantías individuales (Faúndez & Cornejo, 2010).

Las aplicaciones sistemáticas de torturas, homicidios, secuestros, desapariciones, exilios, relegaciones, hostigamientos y allanamientos masivos formaron parte de esta dictadura cívico-militar. La represión política estuvo acompañada de múltiples métodos de ocultamiento, impunidad y silenciamiento de lo ocurrido con las víctimas. Las autoridades negaban los hechos o entregaban información falsa a las familias de los detenidos acentuando la impotencia en las víctimas (Faúndez & Cornejo, 2010). Sin embargo, la mayoría de las víctimas reconocidas en la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación (1996) registraron que solo el 50,2 % pertenecía a los partidos socialista, comunista y al MIR (Movimiento de izquierda revolucionario), mientras que el 46% no tenía militancia política y se identificaban como simpatizantes, trabajadores o simplemente eran ajenos a la vida política (Valdivia, 2003).

Frente al clima de represión globalizada existieron reacciones de la sociedad chilena en defensa de los DD.HH., en este caso los esfuerzos por instituciones de Iglesias y Organizaciones No Gubernamentales en torno a la acogida, la denuncia y en la asistencia de las personas, de las cuales se han heredado la experiencia clínica – terapéutica y práctica religiosa. Dentro de estos organismos se destaca la Iglesia Católica, Iglesia Evangélica Luterana, Evangélica Metodista, Ortodoxa, Pentecostal, Comunidad Hebrea de Chile, Comisión Nacional de Refugiados, también de carácter Ecuménico, el Comité Permanente del Episcopado, Comité pro Paz, Vicaría de la solidaridad y la fundación de Ayuda Social de las iglesias cristianas impulsadas por la “teología de la liberación” (Giraudier, 2015; Minoletti, 2002).

El informe de la CNVR (1996) también señaló que el Poder Judicial no reaccionó con la energía adecuada, actitud que agravó la violación política sistemática de los DD.HH., dejando a las víctimas indefensas y otorgando a los agentes del Estado una creciente certeza de impunidad por sus acciones de tortura (Valdivia, 2003).

### ***1.1.1 La tortura y las consecuencias en las víctimas***

La tortura constituye una forma extrema de exposición a la violencia, tratándose de actos premeditados y planificados que involucran tanto ataques de naturaleza física como psíquica infligidos por agentes del Estado, que tiene como propósito doblegar la personalidad de la víctima, su percepción del mundo y del ser humano (Deutsch, 2007). La Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, define tortura a todo acto por el cual se inflija intencionadamente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin de obtener de ella o de un tercero información o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido, o se sospeche que ha cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona o a otras, o por cualquier razón basada en cualquier tipo de discriminación, siendo infligidos por un funcionario público u otra persona en el ejercicio de funciones públicas (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 1984). El carácter traumático de la tortura está dado por el impacto inesperado y sorpresivo de las múltiples amenazas vitales, y por la consecuente desorganización total en la vida de las personas, familias y comunidades sociales (Lira, 1990). En este contexto, los elementos de la experiencia traumática (cuerpo, vínculos

significativos, incluso servicios básicos como alimentación y atención médica) son utilizados como mecanismos de amenaza, manipulación y violencia, frente a lo cual la persona se encuentra totalmente inerme (Cornejo et al., 2007).

En Chile, la tortura consistió en una práctica masiva y sistemática, ejercida como política de Estado durante la dictadura cívico-militar. Como consecuencia, se provocó un quiebre vital que atravesó todas las dimensiones de la existencia de las víctimas directas, transmitiendo el daño a sus familiares directos, personas significativas y a la sociedad en general.

De los casos calificados en la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, el 94% señaló haber sido víctima de tortura, y según el Informe de esta Comisión: “casi todos consideraban que la prisión y tortura habían tenido efectos devastadores en sus vidas. A los trastornos de su salud física y mental se sumaba la perturbación de sus relaciones sociales, afectivas y sexuales, que llegó a deteriorar, principalmente, los vínculos con sus familiares y sus parejas, lo que había causado, en muchos casos, rupturas insalvables” (CNPPT, 2004, p. 495).

Las experiencias de tortura durante la dictadura cívico- militar generaron manifestaciones psicológicas como reacciones depresivas, agresivas, trastornos del sueño, episodios psicóticos transitorios, reacciones angustiosas, dificultades de concentración, confusión, culpa y procesos de duelo alterado (Faúndez & Cornejo, 2010). A partir de la experiencia clínica diversos estudios coinciden en señalar que la magnitud de las alteraciones psicológicas depende en gran medida de las circunstancias mismas de la

tortura recibida, la biografía personal, el desarrollo social del individuo, el desenvolvimiento político del afectado y el significado de esta experiencia individual (Becker, Castillo, Gómez, Kovalskys & Lira, 1990; Gómez, 1985; Lira, 1990). En el plano social los problemas estaban estrechamente relacionados a la dificultad de cubrir las necesidades básicas para sobrevivir debido a la inactividad laboral, así como a problemas en las relaciones de pareja, familiares y sociales (Becker et al., 1990).

### ***1.1.2 Respuestas psicológicas de las víctimas afectadas***

Ha sido común concebir a las personas que sufren una experiencia traumática como víctimas que eventualmente desarrollarán una patología en particular (Vera, Baquero, Carbelo & Vecina, 2006). La aproximación convencional a la psicología del trauma se ha centrado principalmente en las reacciones negativas que experimenta la persona, siendo estas reacciones patológicas consideradas como esperables al responder ante sucesos traumáticos. En salud mental, una de las consecuencias posibles de estos eventos son el trastorno de estrés postraumático (TEPT) o, más ampliamente, sintomatología postraumática (SPT) (Bonanno, 2004).

Las personas que enfrentan crisis vitales importantes suelen experimentar emociones angustiantes, particularmente para un conjunto de circunstancias que amenazan el bienestar físico de la persona, siendo la ansiedad o los miedos específicos los más comunes. Dependiendo de la intensidad, severidad y duración de la amenaza física o sufrimiento (ya sea directo o indirecto), las respuestas ansiosas pueden persistir durante mucho tiempo después que se elimina la amenaza real. La tristeza y la depresión pueden

ser respuestas a las crisis de la vida. Las reacciones a la pérdida de un ser querido, por ejemplo, típicamente incluye tristeza, anhelo del difunto y un deseo general de que las cosas podrían ser diferentes. Estas respuestas son típicas, pero no las únicas (Wortman & Silver, 2001). La culpabilidad, ira e irritabilidad general son otras respuestas afectivas comúnmente observadas en personas que luchan con problemas importantes de la vida (Tedeschi & Calhoun, 2004)

Para los eventos altamente estresantes, los pensamientos intrusivos o rumiaciones pueden ser más comunes que las imágenes intrusivas, pero ambas tienden a ser experimentadas como desagradables y angustiantes. Cuando el nivel de estrés es alto una variedad de reacciones físicas desagradables pueden experimentarse también. Las respuestas específicas varían de un individuo a otro, pero pueden incluir la activación prolongada de los sistemas corporales, que se pueden experimentar en forma de fatiga, tensión muscular y dolores, síntomas gástricos y malestar físico general (Tedeschi & Calhoun, 2004). Sin embargo, aun cuando las personas enfrentan circunstancias muy traumáticas, no necesariamente desarrollan trastornos psiquiátricos (Rubonis & Bickman, 1991; Vera et al., 2006). Por lo tanto, el trauma no necesariamente equivale a un trastorno psiquiátrico, ya que se puede emplear como sinónimo de crisis, estrés extremo y eventos altamente estresantes como expresiones sinónimas ante reacciones negativas típicas (Janoff-Bulman, 1992). Asimismo, la creciente investigación empírica ha demostrado que muchas personas experimentan crecimiento en circunstancias extremadamente estresantes, incluida la pérdida de un ser querido, problemas críticos de la vida, trasplante de médula ósea, el cáncer de mama, el abuso sexual en la infancia, enfermedad crónica,

la infección por VIH, el infarto de miocardio, la crianza de un niño con leucemia, la prisión política, desplazamiento de refugiados después de la guerra, asalto sexual, entre otros, mostrando evidencia que respalda el concepto de Crecimiento Postraumático (CPT) en forma sólida (Shaw et al., 2005).

## **1.2 Crecimiento postraumático**

El CPT hace referencia al cambio positivo que un individuo experimenta a partir de la vivencia de un suceso traumático (Calhoun & Tedeschi, 1999). Por lo tanto, este concepto hace alusión a la capacidad del ser humano de aprender y crecer de las experiencias traumáticas para centrar su atención en el papel transformador que puede desempeñar una persona ante la adversidad (Infurna & Jayawickreme, 2019). La idea general del cambio positivo como consecuencia del enfrentamiento a la adversidad surge a base de postulados existencialistas, principalmente con autores como Frankl, Maslow, Rogers o Fromm y, además, es un tema central de otras disciplinas (literatura, poesía, filosofía). Sin embargo, la concepción del ser humano de transformar la experiencia traumática como crecimiento personal y de aprendizaje, fue totalmente desestimada por la psicología clínica científica durante muchos años (Vera et al., 2006). No fue hasta la década de 1980, y luego con más fuerza en la década de 1990, que el interés académico sistemático se centró en la posibilidad de crecimiento ante el trauma (Tedeschi & Calhoun, 2004).

Según la teoría de Calhoun y Tedeschi (2001), dividen en tres categorías el CPT que pueden experimentar las personas: cambios en uno mismo, cambios en las relaciones interpersonales, y cambios en la espiritualidad y en la filosofía de vida.

a) Cambios en uno mismo: el sentimiento común en la mayoría de las personas que enfrentan situaciones de tipo traumática es el aumento de la confianza en sus propias capacidades para hacer frente a cualquier adversidad en el futuro más cercano. Cuando se logra enfrentar el evento traumático, la persona siente la capacidad de superar cualquier otra cosa. Esto se debe a la facultad de redireccionar su vida, ya que las personas que se vieron sometidos a roles rígidos o estrictos en su vida pasada pudieron superar el evento traumático logrando oportunidades únicas para reorientar su vida. Estas ideas son consistentes con los trabajos que indican que las convicciones políticas e ideológicas son elementos centrales para afrontar la exposición traumática de la violencia política, por lo tanto, estas cosmovisiones proporcionan orden, significado y transforman el evento en un hecho predecible, fortaleciendo una inmortalidad simbólica o abstracta para sobrevivir al efecto patogénico del estrés (Vázquez & Pérez, 2003).

b) Cambios en las relaciones interpersonales: parece ser que las personas ven sus relaciones reforzadas debido a la vivencia de un evento traumático. Tanto las familias y las parejas que enfrentan situaciones adversas aluden sentirse más unidas después del suceso, siendo habitual frases como: “ahora sé quiénes son mis verdaderos amigos y me siento mucho más cerca de ellos que antes”. Misma situación ocurre con mujeres madres de hijos recién nacidos con trastornos médicos serios. Por lo tanto, el enfrentar un evento

traumático genera en las personas sentimientos de compasión y empatía debido al sufrimiento de otros (Vera et al., 2006). Debido a la necesidad de compartir lo ocurrido, de discutirlo y buscar explicación puede llevar a las personas, compartir sentimientos cuando nunca antes lo habían hecho, aceptando la ayuda de los demás y de apoyo social (Vázquez & Pérez, 2003).

c) Cambios en la espiritualidad y en la filosofía de vida: resulta fundamental y significativo experimentar cambios en los valores asociados a los componentes de la religión, espiritualidad y de la existencia. A veces se aprecia más lo que se tiene y los detalles de la vida a partir de la amenaza de perderlo bruscamente. Este tipo de crecimiento aprecia la valoración de la propia vida, de paz y disfrute, discriminando lo relevante de lo irrelevante, debido a un redescubrimiento de nuevas ideas y concepciones, lo que conlleva a su vez, a un aumento de confianza en sí mismo, sensación de control y sentido a la vida. Por ejemplo, la familia, amistades y los espacios recreativos cotidianos pueden considerarse más significativos que antes y quizás ahora se vean como más importantes que otros (García, Villagrán, Wlodarczyk & Cova, 2015).

Es fundamental hacer énfasis que el concepto de CPT no es universal y que no todas las personas que pasan por una experiencia traumática encuentran beneficio y crecimiento personal en ella (Acero, 2012). El CPT ocurre como consecuencia de un evento traumático y no como resultado de una tensión menor o cotidiana. Para que surja es necesario la coexistencia de emociones tanto positivas como negativas, ya que en muchos casos sin la presencia de las emociones negativas no se desarrolla el CPT, al menos en un principio el CPT no se dará (Villagrán, Reyes, Wlodarczyk & Páez, 2014).

El CPT es un constructo escasamente aplicado a nivel de situaciones de terrorismo de Estado, la evidencia del CPT ha sido muy limitada (Cárdenas et al., 2016; Cárdenas et al., 2017; Dauber Konvisser, 2013; Reyes et al., 2018; Simms, 2015). Por este motivo las investigaciones de violencia política se han centrado principalmente en estudios de ex presos políticos palestinos (Salo, Cuotas, & Punamaki, 2005), sobrevivientes del holocausto (Lev-Wiesel & Amir, 2006), supervivientes de terrorismo no realizados por el Estado (Vázquez, Pérez-Sales & Hervás, 2008), veteranos de guerra (Tedeschi, 2011) los refugiados (Ai, Tice, Whitsett, Ishisaka & Chim, 2007; Kroo & Nagy, 2011), militantes políticos (Laufer et al., 2003). En estos casos, el impacto de la violencia política no ha sido irreversible y el sistema de creencias que fue dañado por la experiencia traumática puede ser restablecido en muchas ocasiones por las mismas creencias o elaboraciones nuevas (Arnosó et al., 2011). Por ejemplo, los métodos ejercidos por el terrorismo de Estado no han logrado destruir las convicciones políticas de las personas, pues de alguna manera han logrado resistir, reorientado el sentido de sus vidas e incluso utilizando la experiencia para crecer (Cárdenas, 2016). Esto demuestra que las convicciones políticas o ideológicas son el principal factor positivo para la resistencia de los torturados y presos políticos (Vázquez & Pérez, 2003).

En este sentido las personas comprometidas ideológicamente, suelen asimilar mejor el impacto de los hechos traumáticos para el desarrollo del CPT, en comparación con personas sin convicciones políticas que viven hechos similares como la prisión política, tortura y tratos denigrantes (Punamaki, 2011).

### ***1.2.1 Crecimiento postraumático y compromiso ideológico***

Es difícil imaginar que un evento traumático como el encarcelamiento, malos tratos y la misma tortura puedan ocasionar consecuencias positivas en la vida humana. Sin embargo, los presos políticos y sobrevivientes de tortura han mostrado altos niveles de CPT, debido a su significado personal y político por una causa ideológica. Es decir, eligieron voluntariamente su participación activa en la lucha política, resistencia y compromiso ideológico (Salo, Qouta & Punamäki, 2005).

Punamäki (1996), define compromiso ideológico como: “sistema de creencias que justifican la guerra nacional y la disposición a participar en ella e interpretar sus consecuencias en términos favorables, así como una postura desafiante hacia el enemigo” (pp. 52). Principalmente el compromiso ideológico son ideas políticas que influyen en la vida de las personas y se caracterizan por un compromiso activo de la ideología política, confianza en las propias ideas y la intolerancia a ideas opuestas. Lo anterior, se diferencia del compromiso religioso que, más bien, precisa el sentimiento que percibe una persona al realizar actos religiosos como resultado de una obligación social. En ambos casos, tanto el compromiso ideológico y religioso permiten encontrar sentido en sí mismo y del mundo que los rodea (Laufer, 2003).

El compromiso ideológico permite hacer frente con eficacia a las situaciones altamente estresantes y tener una influencia protectora en la salud mental después de una experiencia traumática. Esto se ha observado en víctimas del Holocausto, entre soldados politizados, soldados en cautiverio y refugiados, donde la identificación con una ideología compartida

parece mejorar la capacidad de afrontamiento de las comunidades que experimentaron situaciones adversas (Oren & Possick, 2010). Sin embargo, continúan siendo escasos los estudios conocidos sobre el papel de la ideología política en el manejo del trauma (Laufer et al., 2010).

En general, la ideología política es una variable compleja que incluye varias dimensiones. Dado que se considera como uno de los conceptos más difusos y ambiguos en las ciencias sociales (Jost, Federico & Napier, 2009). Según Greenberg y Jonas (2003), siguiendo a Eysenck (1954) propusieron diferenciar entre dos dimensiones la ideología política: una que esté dotada de contenido (posición política izquierda versus derecha), y otra dimensión ideológica que está libre de contenido (fuerza del compromiso ideológico) (Laufer, Shechory, & Solomon, 2009). Sin embargo, no es la única forma de medición de la ideología política y para fines de este estudio utilizaremos el modelo de Jost (2006), quien sostiene que el concepto de ideología política está dado por una dimensión psicológica y contextual, basado en un análisis cognitivo y motivacional del individuo que permite comprender mejor el momento histórico de la sociedad que lo rodea. Para dichos efectos, se considera relevante distinguir entre a nivel individual, es decir, la ubicación de la ideología política (posición política izquierda versus derecha) y nivel contextual, las preferencias políticas sobre diferentes ejes temáticos del contexto histórico de la persona (Brussino, Rabbia, Imhoff & Paz García, 2011).

### 1.3 Ideología política

La ideología política (IP) es un constructo que alude a creencias sobre una visión del mundo, la cual de alguna manera moldea el comportamiento político de las personas (Brussino et al., 2011). Este término también se define como una interrelación de actitudes y valores sobre los objetivos propios de la sociedad y cómo deben lograrse (Erikson & Tedin, 2003). La importancia de examinar la IP y la posición política la sugiere la teoría de la conservación de recursos (COR) y la teoría de la gestión del terror (TGT) como medidas de afrontamiento en tiempos de estrés extremo (Oren & Possick, 2010):

1) *La teoría de la conservación de recursos “COR”*: Propulsada por Hobfoll (2001), es una teoría del estrés general desarrollada para describir las respuestas individuales y grupales a los factores estresantes generales y traumáticos. La teoría de la “COR” se basa en la premisa de que los individuos se esfuerzan por obtener, retener, proteger y fomentar las cosas que valoran, es decir, los recursos. Por lo tanto, el estrés se experimentará cuando los recursos psicosociales o materiales de las personas estén amenazados de pérdida, es decir, si las personas consiguen evitar y proteger sus recursos o bien recuperarse disminuyendo el nivel de estrés percibido (Oren & Possick, 2010). La IP puede conducir a la pérdida de un recurso ante hechos de violencia política, estando propenso a ser vulnerable ante realidades políticas antagónicas y amenazantes como recurso ideológico (Hirschberger & Ein-Dor, 2006). Diversos estudios demostraron que la pérdida de recursos es el mejor predictor individual de la angustia psicológica, la

pérdida de recursos psicosociales y la amenaza al estilo de vida de las personas están fuertemente relacionadas con la SPT (Hobfoll, 2001; Hobfoll, Canetti - Nisim, & Johnson, 2006; Somer, Maguen, Or - Chen & Litz, 2007). Por esta razón, la teoría “COR” explica la defensa de los recursos ideológicos vulnerados en la represión política en Chile (1973-1900), la potencial pérdida de estos recursos psicosociales está ampliamente reportadas en la distintas comisiones de verdad y justicia del país, debido a las acciones masivas y sistemáticas de torturas que buscaba transgredir al individuo en función de sus vínculos colectivos, identidad personal, principios y valores políticos (Minoletti, 2002).

2) *Teoría de la gestión del terror*: Es una teoría planteada por Pyszczynski, Salomon y Greenberg, (2003), que busca principalmente explicar cómo las personas manejan el terror de la muerte. Esta teoría ha sido probada y respaldada en más de 400 estudios (Pyszczynski, Greenberg, Solomon & Koole, 2010). Su principal postulado es que las respuestas psicológicas a la conciencia humana de la inevitabilidad de la muerte involucran distintos mecanismos defensivos de tipo proximales y distales. Las defensas proximales se inician cuando los pensamientos están enfocados en la muerte, lo cual supone una supresión de estos pensamientos con intentos conscientes de llevar el problema de la muerte a un futuro lejano. A su vez, las defensas distales surgen cuando los pensamientos de la muerte son muy accesibles, pero no están enfocados en la muerte y conlleva un sistema de seguridad tripartito que consiste en la autoestima, convicción política y relaciones significativas. Según la teoría la TGT, este sistema tripartito sirve como amortiguador contra la ansiedad ante la muerte, permitiendo que las personas se

sientan que son valiosas a esta sociedad (Chatard, Arndt & Pyszczynski, 2010). La IP se vuelve más prominente cuando hay mayor conciencia de la muerte, disminuyendo los elementos estresantes del entorno amenazante, proporcionando orden en el caos, significado y hasta incluso una inmortalidad simbólica (Oren & Possick, 2010). Por lo tanto, las personas se volverían más extremas en sus actitudes y opiniones políticas, es decir, el individuo de posición política de derecha se volvería aún más de derecha, y las personas de izquierda, se volverían más de izquierda (Castano et al., 2011).

La investigación derivada de la TGT ha demostrado distintas trayectorias desarrolladas a lo largo del tiempo por las personas. Debido a su esfuerzo para controlar la conciencia de la muerte puede ocasionar consecuencias positivas y negativas para el individuo y la sociedad, distinguiéndose dos corrientes principales: a) Enfoque clásico y b) Gestión positiva del terror (Vail III, Juhl, Arndt, Vess, Routledge & Rutjens, 2012).

*a) El enfoque clásico:* La mayoría de los estudios de TGT se centra en cómo los miedos existenciales contribuyen a los sesgos evaluativos, mecanismos defensivos y la protección agresiva hacia las creencias culturales y la autoestima. Estas investigaciones han indicado que el miedo a la mortalidad aumenta ante la negación de aquellos que albergan creencias y valores diferentes (McGregor et al., 1998; Hayes, Schimel & Williams, 2008), amplifica la codicia, el materialismo, promueve el racismo y los estereotipos (Cozzolino, Staples, Meyers & Samboceti, 2004; Kasser & Sheldon, 2000). Esta teoría indica que el miedo de un individuo aumentará la capacidad para procesar cognitivamente eventos traumáticos, lo que puede conducir a una rumiación intrusiva

relacionada con un proceso desadaptativo ante al trauma (Pyszczynski & Kesebir, 2011). Por lo tanto, estas corrientes de investigaciones y revisiones conceptuales generalmente han enfatizado las trayectorias de TGT más dañinas (Vail III et al., 2012).

*b) Gestión positiva del terror:* Consiste en reflejar la distinción entre los efectos del pensamiento consciente y no consciente de la muerte, por medio de un modelo de proceso dual de TGT. Por una parte, los pensamientos no conscientes de muerte pueden desencadenar una activación cognitiva en defensa de la cosmovisión, por medio de los valores internalizados y la autoestima que facilitan la aceptación social dentro de la ideología política compartida. Estos esfuerzos de manejar el terror llevan a las personas a promover interacciones cooperativas de grupo, empatía, igualdad y la compasión promoviendo resultados positivos en el proceso de gestión del terror inconsciente (Vail III et al., 2012).

Por otra parte, los pensamientos conscientes de la muerte pueden ayudar a reorientar las metas de las personas sirviendo como un "control de la realidad" o una "experiencia de despertar" con un sentido más profundo de la vida (Martin LL, Campbell & Henry, 2004). Pensar conscientemente en la muerte puede hacer que las personas sean más propensas a desarrollar una rumiación deliberada sobre sus actitudes y comportamientos, objetivos de vida, reevaluar los objetivos orientados a prevenir y afrontar mejor la muerte, aceptando la realidad e incorporando el evento como un elemento de crecimiento ante el trauma, de esta manera reduce la vulnerabilidad percibida, motiva a comportarse

físicamente más saludable, mejora el bienestar psicológico, cohesión social y conduce a metas intrínsecas (Vail III et al., 2012).

Por lo tanto, la TGT sugiere que el miedo a la muerte es una amenaza psicológica única que protege a las personas del conocimiento accesible a la mortalidad, de modo que fortalece las visiones políticas del mundo, moldea IP y polariza las posiciones políticas tanto de izquierda como de derecha (Castano et al., 2011). Sin embargo, existen diferencias razonables que la izquierda-derecha yuxtaponen históricamente a la hora de interpretar acontecimientos políticos: el polo de la derecha principalmente con su énfasis conservador en la tradición, orden y la conformidad, con marcada resistencia a cambios sociales, y el polo de la izquierda, enfocada en ideas progresista de cambio, basado en los intereses de la gente como la igualdad social, flexibilidad y orientación al diálogo entre las partes (Jost & Amodio, 2012).

Para identificar las ideas de la posición de izquierda, es necesario aclarar la terminología dominante en EE.UU. de liberalismo como sinónimo de progresismo, principalmente utilizadas en Europa y América Latina (Lindberg, 2015). Por lo tanto, para fines de este estudio el término liberalismo será asimilado como progresismo en la población chilena.

### ***1.3.1. Progresismo y Conservadurismo***

El modelo de ideología política de Jost et al. (2007), propone a la IP como una cognición social motivada que distingue dos dimensiones centrales: el progresismo (izquierda), denominado como el conjunto de reformas que pretende formar una sociedad justa por medio de la distribución de riqueza (Iosa, 2012) y el conservadurismo (derecha) definido

como el conjunto de creencias que permite el “statu quo”, es decir mantener el orden de las cosas para evitar cambios políticos (Espejel, 2016). Dos puntos centrales de esta dicotomía son (a) abogar versus resistir el cambio social y (b) rechazar versus aceptar la desigualdad. Las preferencias individuales con respecto a estas dos dimensiones emanan de orientaciones psicológicas básicas hacia la incertidumbre, la amenaza y la conformidad, es decir, motivos epistémicos, existenciales y relacionales (Jost & Amodio, 2012).

Las motivaciones epistémicas de los progresistas se caracterizan por la tolerancia a la ambigüedad, esto significa que pueden lidiar con la falta de certeza y de soluciones inmediatas. Las creencias progresistas se basan en la bondad humana de una sociedad justa y la idea de desigualdad social reflejan fallas de la sociedad y no del individuo (Jost & Amodio, 2011). Según la evidencia, la tolerancia a la ambigüedad permite a las personas poder lidiar con la naturaleza mal definida de los problemas, posibilitando varias opciones para entender un hecho, así como también concebir distintas interpretaciones ante una situación. Por lo tanto, la tolerancia a la ambigüedad esta correlacionada positivamente con un índice de estilo creativo ante los problemas, la cual permite la coexistencia de pensamientos contradictorios dentro de la misma cosmovisión política (Runco, 2014).

La apertura a la experiencia es el rasgo principal de la personalidad de los progresistas, debido a la necesidad de variedad en sus vidas suelen ser flexibles, creativos, curiosos, intuitivos y “sensibles estéticamente” es decir demuestran una capacidad de crear cosas nuevas (McCrae & Sutin, 2009). Suelen asociarse a personas más empáticas debido a su

mentalidad abierta para compartir con sus pares y diferentes grupos, teniendo un aprecio por la diversidad, siendo estos más receptivos y tolerantes ante la vida (Cosme, Pepino y Brown, 2014). De manera que es común aceptar la inconsistencia ideológica como una forma de compensar los valores compartidos con sus pares (Critcher, Huber, Ho, & Koleva, 2009). En los procesos cognitivos se destaca su capacidad de “flexibilidad cognitiva”, cuya capacidad es fundamental para la reestructuración, adaptación y actualización de procesos mentales en respuesta a estímulos externos, facilitando acciones socialmente adaptables, igualitarias y desafiantes (Buechner, Clarkson, Otto, Hirt & Ho, 2020). También ante la exposición de situaciones altamente estresantes, la flexibilidad cognitiva aumentaría la capacidad creativa en el individuo para facilitar el afrontamiento de miedos existenciales ante la muerte (Routledge & Arndt, 2009).

En resumen, las personas que sostienen ideas progresistas denotan apertura a nuevas experiencias, donde la complejidad cognitiva, flexibilidad, tolerancia a la incertidumbre y mayor autoestima se asociaron positivamente con IP izquierda (Jost & Amodio, 2012). Estudios en individuos progresistas han encontrado que la flexibilidad cognitiva está asociada con la capacidad de hacer frente a eventos adversos de manera más eficaz, reduciendo la angustia (Bonanno, Papa, Lalande, Westphal & Coifman, 2004) y disminuyendo la rumiación intrusiva para prestar atención a otros estímulos por medio de la rumiación deliberada (Motriz, Wess, Treszi & Jelinek, 2011; Greene, 2020). Al mismo tiempo la flexibilidad cognitiva sería una variable predictora del desarrollo del CPT (Keith, Velezmoro & O’Brien, 2015; Najafi Gharehasani, Yazdanbakhsh, & Moment, 2020).

La motivación epistémica de los conservadores consiste en reducir la incertidumbre a través del cierre cognitivo que busca una respuesta firme (Jost et al., 2007) que proporcione tranquilidad ante el miedo a la ambigüedad del entorno, aunque esto implique el desarrollo de prejuicios y desigualdad social (Cuevas & Dawson, 2020). Se ha planteado, que la intolerancia a la ambigüedad tiene un componente genético y otro ambiental, el primero señala que los conservadores poseen una mayor sensibilidad neuronal a la amenaza y un mayor volumen de la amígdala cerebral (Jost & Amodio, 2012), mientras que el componente ambiental de la intolerancia a la ambigüedad, está dado por múltiples factores: desconformidad, novedad, complejidad, cambio social, personas inmigrantes y al proceso de muerte (Jost, Glaser, Kruglanski & Sulloway, 2003).

La conciencia es el rasgo principal de la personalidad de los conservadores, debido a la necesidad de organización en la forma de pensar, sentir y actuar de manera consistente (Carney, Jost, Gosling & Potter, 2008). Por esta razón suelen ser más predecibles para ubicarse de manera ideológica (Brussino, Imhoff & Paz García, 2019; Claassen, Tucker & Smith, 2015). Las personas conservadoras son dogmáticas, que se acomodan al orden, prefieren el conformismo sobre el cambio y creen en la existencia de las relaciones humanas jerárquicas (Jost et al., 2007). Suelen ser personas menos empáticas, con baja autoestima, rígidas e inhibidas (Block & block, 2006). En los procesos cognitivos de los conservadores prevalece el desarrollo de rigidez cognitiva, este mecanismo adaptativo facilita una forma de procesar la información de manera sencilla, estructurada y ordenada (De rojas, 2012). Cuando aumenta la rigidez cognitiva, las personas experimentan mayores respuestas actitudinales y conservadoras para manejar el miedo a eventos

altamente estresantes, incluyendo: superstición, etnocentrismo, militarismo, autoritarismo, punitividad, convencionalismo y moralismo (Jost et al., 2003).

En una revisión metaanalítica de 88 estudios elaborados en 12 países entre 1958 y 2002, se confirmó que tanto las variables situacionales como las disposicionales están asociadas con la gestión de la amenaza e intolerancia a la ambigüedad como predictores sólidos de la orientación política. En síntesis, los conservadores se asocian a la ansiedad por la muerte, el miedo a la amenaza, conformismo, dogmatismo y rigidez cognitiva (Jost & Amodio, 2012).

Los estudios en contexto de violencia política han demostrado que las personas que perciben mayores cambios en dirección a la ideología conservadora desarrollan sentimientos de amenaza (Gadarian, 2010), desencadenando respuestas psicopatológicas con síntomas de problemas en salud mental como el TEPT, depresión, deseo de venganza, militarismo y cinismo (Bonanno & Jost, 2006). Los conservadores experimentan más rumiación intrusiva sobre el peligro real, en comparación con los progresistas que se ven menos debilitados en sus mecanismos de retroalimentación ante un entorno adverso (Osmundsen & Petersen, 2017). Por lo tanto, se entiende que los conservadores logran desarrollar cambios desadaptativos ante los eventos traumáticos siendo considerado como una mala adaptación en términos de salud mental (Bonanno & Jost 2006; Bonanno et al., 2004).

Por otra parte, los ex presos y militantes políticos de la ideología de izquierda lograron una recuperación postraumática por medio de la rumiación deliberada, permitiendo la

creación de una nueva narrativa de vida con elementos del CPT (Cárdenas et al., 2016, 2017). Esto sugiere que las personas con ideas progresistas se asocian a una mayor motivación a integrar nueva información con el fin de comprender una realidad totalmente compleja y adversa (Jost & Amodio, 2012). Por ende, suelen madurar como personas más enérgicas, resilientes, autosuficientes, expresivos, dominantes y más propensos a desarrollar relaciones cercanas en la vida adulta (Jost & Amodio, 2012).

A su vez, la evidencia empírica ha demostrado que tanto las personas que poseen una IP progresista como conservadora contienen interpretaciones mucho más claras y coherentes para comprender experiencias traumáticas, por sobre una posición política centrista, pues este último, no posee un marco estructurado que dé significado al enfrentar situaciones estresantes como la violencia política (Laufer & Solomon, 2010). De manera que, la IP y la posición política serviría como lente a través del cual una persona entiende e interpreta los acontecimientos políticos y, en consecuencia, tiene un efecto significativo sobre la reacción psicológica a estos eventos (Punamaki, 1996).

### ***1.3.2 Medición de la ideología política***

La IP presenta tres atributos que son fundamentales para su permanencia: la estabilidad, coherencia y contraste ideológico (Brussino et al., 2013). Knight (2006) describe un núcleo definitorio de la IP que continúa vigente en el análisis operativo, sociológico y psicológico, definiendo cada atributo de la siguiente manera: (a) La estabilidad se caracteriza por que permite predecir la ubicación ideológica de las personas

a través del tiempo, (b) la coherencia se distingue en dos maneras: la coherencia pragmática, que mide el grado de coincidencia de los diferentes temas políticos y su ubicación ideológica, y la coherencia ideológica, que corresponde a la unidad ideológica al interior de un partido político según sus miembros (Martínez-Hernández & Miranda Olivares, 2019). Finalmente, (c) el contraste ideológico intenta promover un conjunto de creencias políticas que compita contra otro (Knight, 2006).

La mayoría de la evidencia disponible sugiere que la coherencia ideológica depende en gran medida de la sofisticación ideológica (Jost, 2006a). Según Zaller (1992) este concepto involucra un mayor nivel de “complejidad cognitiva” en la persona, lo que significa que contar con una mayor experiencia política, facilitaría un mayor grado de comprensión de los acontecimientos políticos (Lee & Chang, 2011). Además, provee de herramientas a los ciudadanos para interpretar y simplificar la realidad socio-política según temas específicos en los que se sienten involucrados. Así la IP permite ser comprendida por los ciudadanos simplificando el universo político en el cual están implicados (Brussino et al., 2011). De igual forma, otros factores tales como la educación, participación y experiencia influyen directamente en el nivel de coherencia ideológica: (1) Primeramente, la educación ha demostrado que a medida que mejora el nivel educativo de los ciudadanos, aumenta más su relación sofisticada con la política (Jost, 2006a), (2) la participación política, también ayuda a un mayor conocimiento político del ciudadano, lo que influyen directamente en una democracia más estable (Muñiz, 2012), y finalmente (3) la experiencia política de la persona, es un factor que permite al ciudadano un mayor grado

de conciencia política por el entorno cotidiano, facilitando un compromiso intelectual del individuo en asuntos políticos (Muñiz, 2012).

La estabilidad ideológica según Zaller (1992) está dada por las personas que se encuentran más informadas en el ámbito político, altos niveles de sofisticación ideológica, es decir, piensan ideológicamente y tienden a tener creencias políticas más estables que las masas menos informadas. La identificación de un partido político sería un elemento central para predecir la estabilidad en el tiempo (Zwicker, Van Prooijen & Krouwel, 2020).

A su vez, el atributo de contraste ideológico se ha centrado en la medición clásica de la IP, conservando la dimensión clásica (posición política izquierda versus derecha) para proporcionar una suficiente diversidad ideológica en una población específica, sin embargo, el atributo de contraste puede estar caracterizado a nivel contextual desde las preferencias políticas (Brussino et al., 2011).

Por lo tanto, los tres atributos fundamentales de IP (coherencia, estabilidad y contraste) son caracterizaciones que están constantemente confrontadas por la sociedad en múltiples ocasiones, sobre todo en aquellas personas que no tienen tanta claridad cognitiva sobre las diferencias de un espectro ideológico, delegando sus preferencias a líderes políticos, partidos políticos o a la población en particular las decisiones frente a temáticas sociales (Campos, 2017). Al ser esta una limitación en la medición de la IP, siempre se puede identificar una dimensión psicológica y otra situacional que captura de mejor manera este constructo (Jost, 2006a). Esto significa que la ubicación ideológica (posición política

izquierda versus derecha) no siempre es coherente con las preferencias vertidas en asuntos públicos para la sociedad, existiendo problemas ajustados a la poca sofisticación en la política (Brussino et al., 2011). Si bien, encajonar la dicotomía favorece el atributo de contraste de cada ubicación ideológica, no puede ser solamente medida en la polarización de izquierda-derecha, liberalismo- conservadurismo o progresismo- conservadurismo, sino que a través de ejes temáticos que engloban cada una de esta categoría generando una comprensión más amplia de este constructo político-social (Brussino et al., 2011).

Por lo tanto, no existe una medida acordada en la literatura para la IP, solo se ha evaluado utilizando escalas específicamente diseñadas para poblaciones particulares y contextos sociopolíticos (Oren & Possick, 2010). Menos existen mediciones psicométricas para medir todos los elementos multifacéticos de la IP (Briki & Dagot, 2020). Existe un método utilizado para medir en contexto latinoamericano las funciones simbólicas de la ubicación ideológica y funciones operativas que mide las preferencias políticas de la IP. La ubicación ideológica depende del razonamiento interpretativo individual: totalmente de izquierda, centro izquierda, centro, centro derecha y totalmente de derecha (Brussino et al., 2011) y nivel contextual, las preferencias políticas sobre los ejes temáticos del entorno político de la persona. Esta escala mide dos preferencias políticas: progresistas y conservadoras. La ideología progresista incorpora temáticas multiculturalistas, comunicacionales, medioambientales, consumo responsable de drogas, democracia, delincuencia, economía, justicia y equidad de acceso a servicios públicos esenciales y universalismo. La ideología conservadora contiene temas relacionados con la educación sexual, modelo de familia tradicional, religión católica, seguridad interna,

acción política, respeto a símbolos patrios y restricción del consumo de droga (Brussino et al., 2011).

En este sentido y dada la falta de instrumentos psicométricos sobre el constructo de IP (Okulicz-Kozaryn, Holmes & Avery, 2014), la noción de conservadurismo y progresismo pueden interpretarse de manera diferente según los países y las culturas. La generalización de los resultados en países occidentales es recomendable tomarlas con cautela, mientras que en países no occidentales se debe considerar las diferencias culturales asociadas a estas dos ideologías (Briki & Dagot, 2020).

Los estudios empíricos en la ideología en general y sus efectos de la exposición traumática son escasos. Solo existe mayor estudio en la religiosidad como recurso de creencias importantes ante el trauma (Oren & Possick, 2009).

### ***1.3.3 Teorías explicativas que vinculan la ideología política y religiosidad***

Tanto la religiosidad como la IP son cosmovisiones culturales que proporcionan valores, como una forma de vida y comportamiento ético que pueden tener un efecto positivo en tiempos de adversidad. La religiosidad es un término multidimensional, que involucra diferentes aspectos como la participación en actividades religiosas, la fe intrínseca, las creencias, las actitudes y prácticas religiosas, identificación y afiliación religiosa (Ng, Mohamed, Sulaiman & Zainal, 2017). Estas acciones desencadenan la realización de conductas de afrontamiento y ayuda a las personas aceptar eventos críticos de la vida que no se pueden cambiar (Oren & Possick, 2009), basadas en un poder superior, que comúnmente están relacionados a un grupo social (Dirilen-Gümüş, 2010). Las

personas que pertenecen a un grupo social están asociadas a las creencias religiosas que suelen proyectar un marco político y sus ideologías políticas (Cuevas & Dawson, 2020). En consiguiente, existen explicaciones teóricas basadas en las creencias religiosas y sus vínculos con las IP, en función de la prominencia de la mortalidad:

a) *La Teoría de los valores humanos de Schwartz (1992)*: Los valores son metas deseables y transituacionales, es decir, los estímulos son reforzados por una situación, que varían en importancia y que sirven como principios en la vida de una persona. El modelo incluye un conjunto de 10 tipos de valores producidos por la motivación; a saber; poder, logro, estimulación, autodirección, hedonismo, universalismo, benevolencia, conformidad, seguridad y tradición (Delfino & Zubieta, 2011).

Esta teoría plantea que la religiosidad influye principalmente en la IP de una persona, ya sea políticamente de izquierda o derecha por medio de la estructura de valores. Estas prioridades de valor indudablemente crean una propensión a respaldar ciertas ideologías políticas conservadoras y progresistas (Dirilen-Gümüş, 2010). Rokeach (1973) sostiene que los valores complementan la comprensión de las actitudes y comportamientos políticos en términos de dos dimensiones (libertad vs igualdad) para sustituir la dicotomía ideológica (derecha vs izquierda).

Principalmente, los mecanismos utilizados para mitigar el miedo a la muerte y que promueven comúnmente la ideología de derecha son los valores extrínsecos de autopromoción: (logro, poder y prestigio) y valores de conservación: (conformidad, seguridad y tradición). A su vez las personas de ideología de izquierda despliegan valores intrínsecos, asociados a la dimensión de apertura al cambio (autodirección, estimulación

y hedonismo) y la autotrascendencia (universalismo y benevolencia) (Cuevas & Dawson, 2020; Prada & Pezzia, 2006).

La ideología de izquierda se asocia principalmente al valor de benevolencia, además de manifestaciones y rituales políticos como estrategia de afrontamiento interpersonal ante eventos altamente estresantes (Prada & Pezzia, 2006). Los progresistas religiosos poseen una fuerte tradición en “la teología de la liberación” (Jost, 2009), esta práctica religiosa fue heredada en gran parte por las víctimas de violencia política durante la dictadura militar en Chile (Riobó Pezoa, 2008). Este credo está representado en iglesias evangélicas cristianas, protestantes y católicas, por lo tanto, claramente una de las herencias de la dictadura fue dividir la iglesia católica en una corriente progresista y una conservadora (Giraudier, 2015). Los pecados se cristalizan por falta de solidaridad, pasividad humana y todas las formas opresivas del ser humano: esclavitud, razas, clase social y pobreza, de manera que los creyentes progresistas adoptan un visión humanista que valora el potencial humano; explorando, avanzando y ayudando a la autorrealización de los demás por medio de los valores de autodirección, universalismo y benevolencia (McAdams et al., 2013).

La ideología de derecha se relaciona con los valores de seguridad, conformidad y tradición, según la teología conservadora, estas creencias permiten afrontar la conciencia de muerte (Prada & Pezzia, 2006). Estos valores pueden justificar y motivar la influencia religiosa de la institucionalidad sobre el Estado para mantener estilos de vida compatibles con las normas religiosas, haciendo hincapié en el “statu quo” (Purko, Schwartz & Davidov, 2011). Los conservadores religiosos poseen una actitud generalmente basada en las relaciones jerárquicas, la cual está determinada por la aparición de los valores del poder

y logro, que se relacionan negativamente al de la benevolencia. Por lo tanto, es común que su obediencia religiosa está dada por órdenes de cleros para facilitar las relaciones entre los miembros del mismo credo (Piurko et al., 2011). Suelen comprometerse a la autodisciplina, sumisión y a la piedad personal como una forma de control al desenfreno del impulso humano, oponiéndose a los valores de; la apertura, autodirección y estimulación a nuevas ideas y experiencias distintas al convencionalismo (McAdams et al., 2013)

b) *La Teoría de la identidad social "TIS"*: Fue desarrollada a partir de la investigación de Tajfel y Turner (1979). Para esta teoría es clave el proceso de identificación, ya que reduce el miedo inminente a la mortalidad cuando las personas se identifican con grupos sociales, culturales y políticos organizando una defensa de su cosmovisión (Hohman & Hogg, 2015). Por lo tanto, pone en relieve la tendencia al favoritismo hacia el propio grupo (Pichastor & Nieto, 2007), es decir, el individuo que logra identificarse con el grupo aumentaría la autoestima, lo que reduciría cualquier ansiedad asociada a la consciencia de la muerte (Hohman & Hogg, 2015). Esta teoría posee una tendencia a dividir el mundo social en dos categorías bien separadas: nuestro endogrupo "nosotros" y varios exogrupos "ellos". Y es a través de dicho proceso como los individuos construyen su identidad social, haciendo más sencilla su percepción de la realidad social (Pichastor & Nieto, 2007). La motivación de la identidad de grupo y la convicción ideológica está dada cuando la gente tiende a aferrarse a sus creencias culturales o ideológicas, abrazando a los individuos que son similares a ellos "el grupo interno" y rechazando a los que son diferentes "el grupo externo" (Laufer & Solomon, 2010). Las creencias, los valores y ritos culturales son

formas de manejar, minimizar y regular este terror existencial a la muerte. Cuando nos enfrentamos a la consciencia de nuestra mortalidad, como lo hacen los actos de violencia colectiva, buscamos una inmortalidad colectiva reforzando el acuerdo y valoración de las creencias religiosas centrales que compartimos en grupo. La conciencia de la mortalidad y la violencia colectiva refuerzan la necesidad de participar en actividades y rituales que aumentan la autoestima (Prada & Pezzia, 2006).

En esta teoría, la ideología de derecha se asocia a una teología conservadora a través de la identificación con el propio grupo, que reforzará además la derogación del exogrupo, el nacionalismo y el prejuicio ante una situación amenazante como medida de reforzamiento de sus propios valores (Prada & Pezzia, 2006). Estas creencias religiosas conservadoras conducen a estrategias dañinas de la gestión del terrorismo basado en la agresión, etnocentrismo, militarismo, fe sesgada, intolerancia y despreocupación por la salud (Vail III et al., 2012). En cambio, la ideología de progresista se vincula desde su credo religioso con mayor aceptación a la diversidad, preocupación por la tolerancia y el igualitarismo que reorienta a las personas a defender su propio grupo, promoviendo comportamientos y actitudes con menos prejuicio, existiendo comportamientos positivos ante la defensa de su cosmovisión de manera menos despectiva, punitiva e interracial (Vail III et al., 2012). Sus creencias religiosas del mundo incorporan actitudes prosociales, como aquellos que promueven la ayuda, la igualdad, la compasión y la empatía. Por lo tanto, en la medida en que tales cualidades prosociales sean facetas destacadas o dominantes del sistema de creencias, los procesos de TGT motivarán los esfuerzos para adherirse a estos principios constructivos (Vail III et al., 2012).

c) *Teoría gestión del terror “TGT”*: La religiosidad se basa en la misma explicación de la IP en la TGT de Greenberg et al., (2003), es decir, transmite una inmortalidad literal o simbólica para afrontar la amenaza ante la mortalidad (Laufer, Solomon & Levine, 2010). Por lo tanto, el papel de las creencias religiosas se vuelve más prominente ya que sirve como amortiguador del efecto patógeno de los factores estresantes en las personas religiosas, proporcionando seguridad existencial, orden y significado. En la mayoría de las religiones afirman que la vida continúa después de la muerte física, lo que actúa para mitigar la ansiedad por la muerte y permite a los creyentes negar la finalidad de la muerte (Cuevas & Dawson, 2020). Esto significa que los seres humanos infieren que su vida tiene significado es a través de la *búsqueda de la inmortalidad literal*, que puede implicar creer en una vida después de la muerte u observar rituales religiosos. Otro método, y más común, para inferir que la vida tiene sentido es aumentando los vínculos con las instituciones religiosas que confirman su visión del mundo y promueven la autoestima, conocida como *búsqueda simbólica de la inmortalidad*. Por lo tanto, las personas que piensan en su muerte deben tratar de identificarse con su sociedad o una institución religiosa en un esfuerzo por confirmar su visión del mundo (Hohman & Hogg, 2015).

La ideología de derecha y su relación con la teología conservadora está mayormente documentada que otras ideologías (Cuevas & Dawson, 2020); Jost (2003) postula que la IP conservadora se mueve en relación a la emoción del miedo que busca amortiguar la ansiedad. De manera que las personas conservadoras al ser más religiosas (a través de la negación de la finalidad de la muerte), intolerantes a los puntos de vista de los demás (social, cultural y políticamente) y cualquier cosa percibida como una amenaza para su

cosmovisión establecida, como inmigrantes, culturas o razas diferentes. Este mecanismo de evitación desencadena sintomatología asociada al miedo, angustia y agresión que conducen a formas de estereotipos que justifican su sistema de creencia. Los conservadores experimentan altos niveles depresivos adoptando una relación insegura con Dios (Rodríguez, 2011), principalmente por su religión tradicional y punitiva, evitan temáticas relacionadas con la educación sexual, inmigración, arte, adopción, feminismos, entre otros temas, lo cual sería pecado desde el moralismo cristiano que busca una sanación divina (Vaggione, 2006). Por otra parte, los progresistas poseen un afrontamiento activo sobre el bienestar y variabilidad del grupo (Janoff-Bulman, 2009), según Moltmann (1993), la teología de la liberación habla de buscar activamente la "esperanza en la justicia" en las comunidades religiosas en lugar de esperar justicia en el más allá. Los creyentes que comparten ideas progresistas han desarrollado una búsqueda activa de la justicia social de las personas oprimidas ante sus derechos, los creyentes se relacionaron con un afrontamiento religioso que estimula una madurez espiritual y formas de esperanza utilizables en periodos altamente estresantes donde son desafiados los esquemas cognitivos y creencias de las personas (Sandage & Morgan, 2013, 2014).

De acuerdo a los estudios asociados a la "TGT", el papel del afrontamiento religioso positivo facilita la reducción de la angustia por la muerte y la posible psicopatología. En cambio, el afrontamiento religioso negativo carece de una coherencia interna profunda, y suele estar acompañado de estados de angustia y ansiedad ante factores estresantes que condicionen la vulnerabilidad de la vida (Mohammadzadeh & Najafi, 2020).

## 1.4 Afrontamiento religioso

El interés del estudio del afrontamiento religioso ha sido fundamental en el proceso de la adaptación y supervivencia en entornos amenazantes (Ng et al., 2017). En este sentido, el afrontamiento religioso sería consistente en la búsqueda de significado, creando una nueva positividad para el evento adverso (Rajandram, Jenewein, McGrath & Zwahlen, 2011).

La psicología de la religión y la espiritualidad tomaron la noción de “afrontamiento” de Lazarus y Folkman, (1984), estos autores plantearon el afrontamiento al estrés, y a finales de los años ochenta, el autor Pargament (1997) desarrolló el modelo de “coping religioso”, que consiste en aquel tipo de afrontamiento que utiliza las creencias y comportamientos religiosos para prevenir y aliviar las consecuencias negativas de sucesos de vida estresantes, tanto como para facilitar la resolución de problemas y otros conflictos (Quiceno & Vinaccia, 2009). De tal manera, el afrontamiento religioso y el ajuste psicológico se relacionan principalmente para mejorar la adaptación de manera más adecuada a los agentes estresores (Di-Colloredo, Cruz & Moreno, 2007).

El afrontamiento religioso de Pargament et al., (2011) incluye varias características: (1) el afrontamiento religioso tiene múltiples funciones que incluyen la búsqueda de significado, intimidad con los demás, identidad, control, reducción de la ansiedad, cambios de vida, búsqueda de lo sagrado y espiritualidad; (2) el afrontamiento religioso es un constructo con diversas cualidades que contiene comportamiento, emociones,

relaciones y cognición; (3) el afrontamiento religioso es un proceso dinámico que cambia con el tiempo, el contexto y las condiciones; (4) el afrontamiento religioso es multivalente, es decir, es un proceso que puede conducir a consecuencias útiles o dañinas y, por lo tanto, la investigación sobre el afrontamiento religioso aclara los aspectos negativos y positivos de la vida religiosa; (5) el afrontamiento religioso implica la adición de una dimensión distinguida al proceso de afrontamiento a través del vínculo especial con los temas sagrados; y (6) el afrontamiento religioso proporciona información básica sobre nuestra comprensión de la religión y su relación con la salud y el bienestar, especialmente frente a los problemas de la vida (Mohammadzadeh & Najafi, 2020).

El afrontamiento religioso utiliza todos los medios religiosos y espirituales para afrontar el estrés y lidiar con las dificultades con la vida, es decir, dispone del uso activo de creencias o prácticas religiosas como forma de adaptarse a los desafíos del entorno (Slater, Bordenave & Boyer, 2016). Esto implica desde orar a Dios por apoyo o curación, leer materiales inspiradores o reunirse con miembros de la propia comunidad de fe (Slater, Bordenave & Boyer, 2016). La actividad religiosa como la oración o la meditación ayudan a reducir la angustia y promueve la relajación para un mayor confort. Asimismo, facilita el apoyo social y las redes sociales propicias para afrontar situaciones traumáticas (Ng et al., 2017). Aunque las personas no sean sumamente religiosas en su diario vivir, pueden serlo en situaciones estresantes debido a la experiencia de pérdida de control personal, que los lleve a la búsqueda de un poder supremo o un Dios para encontrar los propósitos de la vida y enfrentar situaciones estresantes (Quiceno & Vinaccia, 2009). Por lo tanto, la

oración y los rituales religiosos ayudarían a los sentimientos de dominio o permitirían atribuir significado del evento traumático (Laufer et al., 2010).

El afrontamiento religioso se nutre del sistema de creencias que facilitan la búsqueda de significado, logra sentir consuelo emocional, intimidad con los demás y buscar apoyo espiritual en el momento del trauma (Slater et al., 2016). Estas creencias pueden ayudar a la reevaluación de las situaciones estresantes que redefinen como una amenaza menor o un desafío (García, Barraza, Wlodarczyk & Reyes, 2018), asimismo, proporcionan un sentido al factor estresante, como algo beneficioso ante situaciones de exposición a violencia política (Meisenhelder, 2002). Estos eventos son potencialmente traumáticos cuando su exposición implica una amenaza para su integridad física o la de los demás (American Psychiatric Association, 2000). Las personas que luchan por hacer frente a eventos traumáticos pueden experimentar un cambio significativo en las prioridades de la vida, un mayor potencial para apreciar la vida y una mayor importancia dada a los problemas espirituales y religiosos (Calhoun & Tedeschi, 2000). Este cambio supone una transformación personal que se puede basar en la activación de la fe religiosa facilitando un mayor sentido de significado o una conexión de apoyo con lo sagrado (Thombre, Sherman & Simonton, 2010).

#### ***1.4.1 Afrontamiento religioso positivo y negativo***

Los sobrevivientes de traumas a menudo recurren a estrategias de afrontamiento religioso para mitigar las circunstancias estresantes de la vida. Pero esta medida de

afrontamiento puede manifestarse de muchas formas (Bosson et al., 2012), de manera que el afrontamiento religioso puede tener efectos nocivos (Pargament, Koenig & Pérez, 1998). Se ha propuesto distinguir entre afrontamiento religioso positivo y negativo (Park, Holt, Le, Christie & Williams, 2018). Según Pargament et al., (1998) el afrontamiento religioso positivo es una expresión de un sentido de espiritualidad, una relación segura con Dios, una creencia de que hay un significado en la vida y un sentido de conexión espiritual. Esta forma de afrontamiento conduce a satisfacción psicológica espiritual, apoyo espiritual, purificación religiosa, búsqueda de apoyo de sacerdotes o miembros de la Iglesia y perdón religioso (Bosson et al., 2012; García, Páez, Zurtia, Martel & Reyes, 2014). Se plantea que esta forma de afrontamiento religioso conduciría al individuo hacia una forma productiva y eficiente de afrontamiento espiritual asociado con mayores parámetros de salud (Rivera-Ledesma & Montero López, 2007). Por otra parte, Pargament et al., (1998) señala que el afrontamiento religioso negativo es una expresión de una relación insegura con Dios, incertidumbre espiritual, tensión y lucha espiritual de uno mismo, con los demás y con lo divino. Este afrontamiento se asocia con una apreciación religiosa punitiva (castigo de Dios), descontento espiritual (cuestionando la existencia y el sentido de seres divinos) y descontento religioso interpersonal (molestia con los correligionarios y sacerdotes) (Bosson et al., 2012; García et al., 2014), lo cual, conduciría al individuo hacia una forma de afrontamiento espiritual asociado a menores parámetros de salud (Rivera-Ledesma & Montero López, 2007).

La evidencia empírica ha respaldado que el afrontamiento religioso positivo y el afrontamiento religioso negativo se relacionan con distintas respuestas psicológicas tras

un evento traumático, observándose que quienes tienen una visión religiosa negativa, presentan peor salud física y mayores trastornos depresivos en comparación con quienes presentan una visión religiosa positiva, los cuales desarrollan una mejor salud mental (Koenig, Pargament & Nielsen, 1998). Pietrantonio (2009) de 103 estudios analizados encontró que el afrontamiento religioso está fuertemente relacionado con el CPT. Estudios en población chilena han demostrado que el afrontamiento religioso positivo predice el CPT a nivel longitudinal y el afrontamiento religioso negativo predice SPT (García, Oyanedel, Páez & Arias, 2020).

Concretamente, el afrontamiento religioso puede ser realizado a nivel personal (rezo/oración personal) como colectiva (rezar u orar en grupos, participación en sitios de adoración), activando mecanismos de adaptación por una relación única con Dios o poder más supremo que puede dar esperanza en momentos adversos o crisis. Estas prácticas religiosas suministran a la persona el crecimiento espiritual continuo, apoyo psicológico, propósito en la vida e interacción social (Quiceno & Vinaccia, 2009).

El afrontamiento religioso facilita a las personas la búsqueda y creación de nuevos significados ante experiencia traumática, por medio de ciertos mecanismos de afrontamiento activos y pensamientos que conduzcan al CPT. Por lo tanto, se entiende que a través de los procesos cognitivos las personas son capaces de encontrar beneficios y dar significado a lo vivido (Bosson et al., 2012).

## 1.5 Rumiación

Si se asume que la experiencia traumática afecta a las creencias básicas sobre el mundo, entonces se deduce que las personas afectadas deben llevar a cabo la tarea de reconstruir sus creencias y tratando de dotar esta experiencia de sentido o significado para su trayectoria de vida (Cárdenas et al., 2016). Los procesos cognitivos son esenciales después del trauma, siempre que las suposiciones previas del sobreviviente fueran suficientemente desafiadas para corregir el desajuste entre el evento y el esquema cognitivo (Bosson et al., 2012). Cann et al., (2011) señalan que durante el proceso de intentar comprender el evento y reconstruir las creencias fundamentales sobre el mundo, los individuos tienen la oportunidad de alcanzar el CPT. El procesamiento cognitivo y la “rumiación” son conceptos intercambiables ante un evento traumático, ya que intentan describir y darle sentido a un hecho. Por lo tanto, el pensamiento rumiativo provocado por un evento altamente estresante puede adoptar una variedad de diferentes tipos de pensamientos.

Papageorgiou y Wells (2004) definen la rumiación como un tipo de pensamiento consciente que gira en torno a un tema fundamental común y se repite en ausencia de demandas ambientales inmediatas (García, Vega, Briones & Bulnes, 2018). El estudio de la rumiación fue en gran medida impulsado por Nolen-Hoeksema y Morrow (1993), de acuerdo a la Teoría de los Estilos de Respuesta, que define la rumiación como un patrón de pensamientos y conductas repetitivas que centran la atención en uno mismo, en la sintomatología de tipo depresiva y en sus causas, significados y consecuencias, en lugar de centrarse en la solución para resolver las circunstancias que rodean esos síntomas

(González, Ibáñez & Barrera, 2017). En el marco de la teoría del estilo de respuesta, se han distinguido dos formas de rumiación: la reflexión, que es definida como un proceso introspectivo que tiene como propósito participar en la solución de problemas cognitivos para aliviar el estado de ánimo bajo (González et al., 2017), de manera que se pueda obtener una solución del problema, analizar las dificultades vividas e intentar entender qué es lo que lo lleva a sentirse de una determinada forma (García et al., 2018). Por otro lado, el brooding o rumiación negativa, que consiste en quejas frecuentes sobre uno mismo y las situaciones, al evaluar de manera pasiva la situación dada según un estándar (González et al., 2017). Este último es un tipo de afrontamiento que tiene un carácter evitativo, y que está asociado a diversas consecuencias negativas, aparte de la depresión, como la sintomatología postraumática (García et al., 2018). En suma, se distinguen dos formas de rumiación diferentes, la rumiación negativa o (*brooding*) que sería una estrategia disfuncional, mientras que la rumiación reflexiva sería una opción potencialmente más funcional o, al menos, menos iatrogénica que el brooding (González et al., 2017).

Las formas de rumiación han sido distinguidas también en función del nivel de control ejercido sobre los pensamientos, destacándose la rumiación intrusiva y la rumiación deliberada. La rumiación intrusiva son invasiones no solicitadas de acerca de una experiencia que uno no elige traer a la mente, mientras que la rumiación deliberada se refiere a los esfuerzos cognitivos que se realizan sobre los eventos de manera voluntaria y permite enfocarse premeditadamente en tratar de comprender las experiencias y sus implicancias (Cann et al., 2011).

Uno de los principales modelos del CPT, propuesto por Calhoun, Cann y Tedeschi (2010), fundamenta que los pensamientos intrusivos y deliberados juegan diferentes roles para influir en los resultados después de una experiencia altamente estresante. Aunque hay evidencia empírica limitada que examina los dos estilos de rumiación, lo que está disponible sugiere que la distinción entre rumiación deliberada e intrusiva es importante no solo conceptualmente, sino también empíricamente. Se ha encontrado que estas diferentes formas de pensamiento rumiativo difieren en sus relaciones con CPT y con síntomas postraumáticos. La rumiación deliberada relacionada con el evento, que no está enfocada negativamente, es más probable que esté relacionada con el CPT, y la rumiación intrusiva relacionada con el evento, que no está controlada por el individuo, es más probable que esté relacionada con varios tipos de síntomas postraumáticos (García et al, 2018).

### ***1.5.1 Rumiación y crecimiento postraumático***

Los eventos traumáticos o altamente estresantes pueden provocar síntomas postraumáticos angustiantes, pero también puede sentar las bases a la transformación de experiencias positivas posteriores (Cann, Calhoun, Tedeschi & Solomon, 2010). Dos de los elementos principales que sientan las bases para la posibilidad de crecimiento son el grado en que el evento se presenta como un desafío significativo o inválida los componentes del mundo de supuestos del individuo, y el grado en que este desafío inicia procesos cognitivos que se enfocan sobre la crisis de la vida y sus implicaciones. Cuando un evento estresante importante desafía seriamente las creencias de las personas sobre cómo funciona el mundo y su lugar en el mundo, puede hacerles perder su marco de

comprensión. Es así que a través del proceso de intentar comprender el evento y reconstruir esas creencias centrales sobre el mundo, los individuos tienen la oportunidad de lograr un crecimiento. El trabajo cognitivo eficaz que confronta las creencias desafiadas puede ayudar a restaurar o revisar el mundo de supuestos y permitir que la persona aprecie cómo han sido desafiadas y cambiadas por la experiencia de una crisis importante (Cann et al., 2010).

El modelo teórico de Calhoun et al. (2010) propone que para lograr un crecimiento tras un evento traumático, los procesos más involuntarios de pensamiento repetitivo deberían dar paso a procesos más voluntarios. En otras palabras, la rumiación deliberada debería actuar como mediadora entre la rumiación intrusiva y el CPT. Empíricamente, se ha observado que a medida que la rumiación intrusiva se da, ésta da paso a una más deliberada y favorece el CPT (García et al., 2018). Stockton et al., (2011) analizaron el rol de los distintos tipos de rumiación negativa y reflexiva, deliberada e intrusiva en el CPT, observando que la rumiación negativa e intrusiva no se relacionaron con CPT. En contraste, la rumiación deliberada mostró una clara asociación con CPT. Por otro lado, la rumiación reflexiva se asoció a CPT cuando la rumiación negativa era baja. Estos resultados sugieren que la rumiación deliberada puede tener un rol clave en permitir cambios en las creencias fundamentales y catalizar los procesos propios del CPT. Por lo tanto, es probable que la rumiación intrusiva sobre el evento esté asociada con angustia continua, mientras que la rumiación deliberada, dirigida a la comprensión y la resolución de problemas, sea predictiva del CPT (Cann et al., 2010).

### ***1.5.2. Rumiación: rol mediador del crecimiento postraumático y gravedad subjetiva***

La base empírica ha demostrado que la relación entre la gravedad subjetiva del evento traumático y CPT es totalmente mediada por procesos cognitivos por la rumiación intrusiva y deliberada. También, que el efecto directo de la rumiación deliberada en el CPT es más fuerte que el de la rumiación intrusiva. Esta última contribuye al desarrollo de CPT siempre y cuando se transforma en la rumiación deliberada, pero si persiste en el tiempo puede estar más relacionado con el mantenimiento de SPT. Sin embargo, la rumiación intrusiva también se ha asociado a un crecimiento espiritual, por lo tanto, es probable que su relación con el SPT, se deba a una posible naturaleza disfuncional del cambio espiritual (García & Wlodarczyk, 2018).

Recientemente, se ha evidenciado no sólo el papel mediador de la rumiación deliberada entre la gravedad subjetiva y CPT, sino que también entre otras variables individuales tales como la rumiación negativa, rumiación intrusiva y el afrontamiento centrado en el problema. Conocido este último, por los esfuerzos de la persona por modificar las circunstancias que generan el estrés, aportando recursos nuevos que contrarresten el efecto aversivo (García, Cova, Rincón, Vásquez & Páez, 2016). De esta forma, la rumiación deliberada estaría más relacionada con la comprensión de la experiencia traumática, impulsando el CPT que incluya una participación activa en la búsqueda y construcción de significados (Cárdenas et al., 2016).

## 2. Justificación del estudio

Transcurridos cuarenta y ocho años del golpe de Estado en Chile, se ha reconocido un total de 38.254 casos de privación de libertad por razones políticas ocurridos entre 1973 y 1990 (Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura, 2011). Esta cifra solo representa los casos calificados de personas que asistieron voluntariamente a declarar a ambas comisiones, la primera de estas instancias fue la Comisión de Prisión Política y Tortura (CNPPT), la cual calificó 28.459, 94%. La segunda es la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura (CPACDD) calificando 9.795, 6%. Estos resultados corresponden a las víctimas de privación de libertad que señalaron haber sido además afectados de tortura, siendo sus testimonios coincidentes con los métodos, los lugares y los organismos a los que pertenecían los responsables de la violencia (CNPPT, 2004).

Los estudios de morbilidad sobre la población afectada por represión política son escasos, debido a la complejidad y de la naturaleza del problema abordado. Sin embargo, el Instituto Latinoamericano de Salud Mental (ILAS) y el Programa Reparación de Atención Integral de Salud (PRAIS), han realizado algunas investigaciones al respecto. En la población adulta, se han analizado los motivos de consulta. Se ha observado que en las consultas de corto plazo tras los eventos represivos predomina principalmente la sintomatología aguda de tipo angustioso, depresivo o paranoide, y cuando es tardía, se

relaciona con sintomatología psicossomática, con conflictos interpersonales o con secuelas caracterológicas (Minoletti, 2002).

La prevalencia del TEPT es relativamente variable, se estima, por ejemplo, que, el 50% al 60% de la población de Estados Unidos está expuesta a un evento traumático; sin embargo, sólo el 5% y el 10% de las personas desarrollan TEPT, y solo su variabilidad de tipos y niveles exposición traumática pueden variar entre el 6,6% al 9,9% (Bonanno, 2004). Asimismo, estudios de epidemiología en Chile en una muestra representativa, mostraron una tasa de prevalencia de TEPT de 4.4% (2.5% para hombres y 6.2% para mujeres), en acontecimientos traumáticos asociados al abuso sexual, asalto y tortura. Estos resultados presentan una prevalencia relativamente baja a nivel nacional en comparación con otros países de América latina como, por ejemplo, México con un 11,2%. Además, menos de la mitad de los chilenos encuestados han padecido un trauma con un 39.7% de una población con un total de 2.978 adultos chilenos en comparación a las muestras mexicanas con un 77% (Pérez et al., 2009). En Chile, la prevalencia de TEPT en población sobrevivientes de tortura por razones políticas, reportaron un 83.3% con síntomas de TEPT en prisioneros políticos de las comunas de Antofagasta, Valparaíso y Puerto Montt (Jorquera, Briones, Valencia & Contreras, 2011). En cambio, en una última revisión al analizar los efectos de la tortura política en Chile, los prisioneros políticos de Pisagua reportaron solo un 16,7% de TEPT (Gómez-Varas, Valdés & Manzanero, 2016).

Ya en la década de 1990, el interés académico sistemático se centró específicamente en la posibilidad de crecimiento ante un trauma. Con ello surgió un área de investigación

importante gatillada principalmente por la amplia evidencia de que algunas personas que enfrentan una variedad de circunstancias difíciles experimentan cambios en sus vidas que consideran altamente positivos (Tedeschi & Calhoun, 2004). Ello implica a personas que han experimentado diverso tipo de circunstancias extremadamente estresantes tales como: duelo, abuso sexual, infección VIH, enfermedades crónicas, cáncer de mama y refugiados políticos (Shaw et al., 2005). Las personas expuestas a pérdidas y eventos potencialmente traumáticos en algún momento de sus vidas no desarrollan trastornos psiquiátricos graves y siguen teniendo experiencias emocionales positivas mostrando sólo algunas interrupciones menores en su funcionamiento (Bonanno, 2004). El padecer un trauma no equivale necesariamente a desarrollar un trastorno psiquiátrico (Janoff-Bulman, 1992). De esta forma, la literatura sugiere que el impacto negativo de la violencia no es irreversible y estas experiencias pueden ser restablecidas para gestionar las dificultades en su vida (Arnosó et al., 2011).

Empero, existe muy poca evidencia acerca de CPT en situaciones de terrorismo de Estado, específicamente en sobrevivientes de la violencia por razones políticas (Cárdenas et al., 2016; Cárdenas et al., 2017; Dauber Konvisser, 2013; Reyes et al., 2018 Simms, 2015).

El presente estudio busca conocer el CPT de las víctimas del terrorismo de Estado en Chile, por medio de la IP y el afrontamiento religioso. Basado principalmente en la teoría del CPT Calhoun et al., (2010) y la teoría “TGT” de Greenberg et al., (2003).

Un factor poco estudiado ha sido el papel de la IP (Oren & Possick, 2010). Se ha observado que frente a la exposición a la violencia política, contar con una IP disminuye los niveles de angustia ya que coloca el evento en un marco de significado estructurado a las víctimas ante la conciencia de muerte, es decir, poseer una IP de derecha o izquierda es beneficioso para afrontar el trauma. En cambio, quienes se identifican con la IP centrista (que incorpora ideas conservadoras y progresistas) han mostrado mayor sintomatología postraumática ante un trauma. Esto se diferencia fuertemente de los individuos con IP de izquierda y derecha, que entregan mayor comprensión y estrategias de afrontamiento ante la conciencia de la muerte (Laufer & Salomon, 2010).

La relación de la IP progresista y el CPT, está fundamentada en las ideas progresistas que denotan una flexibilidad cognitiva, esta capacidad disminuiría las rumiaciones intrusivas, facilitando cambiar la línea del pensamiento para prestar atención a otros estímulos por medio de la rumiación deliberada (Motriz et al., 2011; Greene, 2020) favoreciendo el desarrollo del CPT (Keith et al., 2015; Najafi et al., 2020). En Chile empíricamente se ha demostrado que los ex presos y militantes políticos de izquierda lograron crecer por medio de la rumiación deliberada facilitando la elaboración postraumática en la dictadura chilena (Cárdenas et al., 2016, 2017), lo cual es consistente con la teoría de CPT de Calhoun et al., (2010), la cual propone que los procesos más involuntarios de pensamiento repetitivo deberían dar paso a procesos más voluntarios para crecer después de eventos traumáticos a través de la rumiación deliberada que contribuye al CPT. Esto se diferencia de los sentimientos de miedo, angustia y la rumiación intrusiva

que contribuyen a los síntomas del TEPT como suelen asociarse a los conservadores (Bonanno & Jost, 2006; Jost 2006b; Osmundsen & Petersen, 2017).

La relación de la IP progresista y el afrontamiento religioso positivo está respaldada igualmente por la teoría de Greenberg et al., (2003) “TGT”, la cual sostiene que las creencias religiosas se vuelven más prominentes para reducir la angustia a la muerte. Los progresistas religiosos han demostrado una relación directa con el afrontamiento religioso positivo (Sandage & Morgan, 2013, 2014). Esto es opuesto a los conservadores que experimentan altos niveles depresivos adoptando una relación insegura con Dios (Rodríguez, 2011) producto de su religión tradicional y punitiva (Vaggione, 2006). De manera que, la relación directa entre el conservadurismo y las razones de su afiliación religiosa, está dada por una profunda justificación ante el miedo de evitar la incertidumbre del entorno inmediato (Jost, 2009).

Para estos efectos, se pretende medir la IP de dos formas: (1) individual y (2) contextual, a nivel individual con la captura de sus elementos dicotómicos (posición política izquierda vs derecha) en dos tiempos: durante el terrorismo de Estado y el momento actual, siendo útil para resguardar los atributos de contraste y estabilidad de la IP. La segunda forma contextual se medirá en un solo tiempo, es decir, se describirán los ejes temáticos que permiten la mejor caracterización de las preferencias políticas progresistas y conservadoras en el tiempo presente recuperando factores situacionales del atributo de contraste (Brussino et al., 2011).

Otro factor de estudio es el afrontamiento religioso, según Pargament et al., (1998) sustenta que es un fuerte predictor del CPT, para lo cual distingue entre afrontamiento religioso positivo y afrontamiento religioso negativo, el primero se define como una expresión de un sentido de espiritualidad, una relación segura con Dios, una creencia de que hay un significado en la vida y un sentido de conexión espiritual. El segundo son expresiones de una relación insegura con Dios e incertidumbre espiritual (Bosson et al., 2012). Estudios empíricos demuestran que el afrontamiento religioso negativo se relaciona con SPT, y el afrontamiento religioso positivo con el CPT (Gerber et al., 2011; Prati & Pietrantoni's, 2009). Igualmente, cumple un rol predictor ante una mejor salud mental el afrontamiento religioso positivo y, a la inversa, el afrontamiento religioso negativo como un factor perturbador para la salud mental (Ng et al., 2017). También la rumiación deliberada mediaría entre el afrontamiento religioso positivo y el CPT, es decir, el afrontamiento religioso positivo predice a la rumiación deliberada, que a su vez predice el CPT (Bosson et al., 2012).

Esto sugiere que los procesos cognitivos de la rumiación juegan un papel importante en el impacto del evento en la persona, estando relacionadas con CPT de manera positiva, y siendo capaz de mediar entre CPT y la gravedad del evento traumático (García & Wlodarczyk, 2018). Sobre todo, la rumiación deliberada predice el CPT en experiencias altamente estresantes, y la rumiación intrusiva facilita el SPT inhibiendo el desarrollo del CPT (García et al., 2018; Stockton et al., 2011; Su & Chen, 2015).

La relevancia de este estudio radica en la posibilidad de aportar conocimiento útil para el desarrollo de políticas de reparación que permitan el reconocimiento histórico y social

en las víctimas de violación a los derechos humanos. En el aspecto práctico, pretende aportar en los procesos terapéuticos para conducir a la experiencia de cambio positivo ante un trauma (Calhoun & Tedeschi, 2013) siendo visto el clínico como un agente “facilitador” de este cambio para alcanzar un nivel de funcionamiento vital más significativo (Tedeschi, Calhoun, & Groleau, 2015).

El estudio describe como variable principal el crecimiento postraumático y su relación con la ideología política progresista y conservadora, el afrontamiento religioso positivo y negativo, y la rumiación intrusiva y deliberada en las víctimas de la dictadura chilena (1973-1990).

### ***2.1 Pregunta de investigación***

¿Cómo se relaciona el CPT con la ideología política progresista y conservadora, el afrontamiento religioso positivo y negativo, y la rumiación intrusiva y deliberada?

## **2.2 Objetivos**

### ***2.2.1 Objetivo General***

Determinar la relación entre CPT y la ideología política progresista y conservadora, afrontamiento religioso positivo y negativo, y la rumiación deliberada e intrusiva en víctimas de violencia política de la dictadura militar chilena 1973-1990.

### ***2.2.2 Objetivo Específicos***

a) Evaluar el CPT en víctimas de violencia política de la dictadura militar chilena.

b) Establecer la influencia relativa de la ideología política progresista y conservadora, estilo de afrontamiento religioso positivo y negativo, y rumiación deliberada e intrusiva sobre el CPT.

c) Determinar el rol mediador de la rumiación deliberada entre el CPT y la ideología política progresista.

### **2.3 Hipótesis**

H1: La ideología política progresista, el afrontamiento religioso positivo y la rumiación deliberada se relacionan positivamente con CPT.

H2: La ideología política conservadora, el afrontamiento negativo y la rumiación intrusiva se relacionan negativamente con el CPT.

H3: El modelo que incluye la ideología progresista, afrontamiento positivo y la rumiación deliberada predice el CPT.

H4: La rumiación deliberada media entre el CPT y la ideología política progresista.

### **2.4 Variables**

#### ***2.4.1 Variable dependiente***

Crecimiento postraumático: hace referencia al cambio positivo que un individuo experimenta como resultado del proceso de lucha que emprende a partir de la vivencia de

un suceso traumático (Calhoun & Tedeschi, 1999). Se evalúa a través del puntaje obtenido en el Inventario de Crecimiento Postraumático (PTGI-SF).

#### ***2.4.2 Variables independientes***

Variables sociodemográficas: edad, género, estado civil, ocupación, religión, auto-posicionamiento político y vínculo con el evento traumático. Estos datos se obtendrán por medio de un cuestionario elaborado para este fin.

Afrontamiento religioso: afrontamiento que utiliza las creencias y comportamientos religiosos para prevenir y aliviar las consecuencias negativas de sucesos de vida estresantes (Pargament, 1997).

- Afrontamiento religioso positivo: expresión de un sentido de espiritualidad, una relación segura con Dios, una creencia de que hay un significado en la vida y un sentido de conexión espiritual (Pargament, Smith, Koenig & Perez, 1998).
- Afrontamiento religioso negativo: expresión de una relación insegura con Dios, incertidumbre espiritual, tensión y lucha espiritual de uno mismo, con los demás y con lo divino (Pargament, Smith, Koenig & Perez, 1998).

Estos dos tipos de afrontamiento religioso se evaluarán a través de los puntajes obtenidos en las respectivas subescalas de afrontamiento religioso positivo y afrontamiento religioso negativo de la Escala de Afrontamiento Religioso (Brief-RCOPE).

Ideología política: Conjunto de creencias sobre una visión del mundo, la cual moldea el comportamiento político de las personas (Brussino, Rabbia, Imhoff & Paz García, 2011).

Ideología política conservadora: conjunto de creencias que permite el “statu quo”, es decir mantener el orden de las cosas para evitar cambios políticos (Espejel, 2016).

Ideología política progresista: conjunto de reformas que pretende formar una sociedad justa por medio de la distribución de riqueza (Iosa, 2012).

Las dos ideologías políticas se evaluarán a través de los puntajes obtenidos en las respectivas dimensiones del conservadurismo y progresismo contenidas en la Escala de Ideología Política (EIP).



Rumiación: pensamiento consciente que gira en torno a un tema fundamental común y se repite en ausencia de demandas ambientales inmediatas (Papageorgiou & Wells, 2004).

- Rumiación deliberada: son los esfuerzos cognitivos que se realizan sobre los eventos de manera voluntaria que permiten enfocarse premeditadamente en tratar de comprender las experiencias y sus implicancias (Cann et al., 2011).
- Rumiación intrusiva: son invasiones no solicitadas acerca de una experiencia que uno no elige traer a la mente (Cann et al., 2011).

Estos dos tipos de rumiación se evaluarán con los puntajes obtenidos en las respectivas subescalas de rumiación intrusiva y deliberada de la Escala de Rumiación Relacionada al Evento (ERRI).

### 3. Método

#### 3.1 Diseño

Estudio descriptivo correlacional ex post facto, con diseño no experimental transversal. Se realizó una recolección única de datos con el objeto de explicar el fenómeno a estudiar (Hernández, Fernández & Baptista, 2014)

#### 3.2 Participantes

El muestreo fue no probabilístico, por conveniencia de accesibilidad.

La población total acreditada por el programa PRAIS SS Arauco es de 17.248 y la población control consta de 1.945 usuarios/as activos en tratamiento. Para este estudio participaron 200 personas adultas pertenecientes al registro de la plataforma PRAIS Servicio de Salud Arauco, los cuales eran usuarios/as activos en tratamiento clínico según la cobertura proporcionada por el programa: morbilidad, odontológico, salud mental y procedimientos de alto costo. Los criterios de inclusión que se utilizaron fueron: hombres y mujeres, que hayan nacido antes o durante la dictadura militar que terminó el año 1989, y ser usuario activo del PRAIS Servicio de Salud Arauco. Se excluyeron 6 usuarios que presentaron problemas cognitivos con dificultades para la comprensión de las preguntas y un deterioro significativo de salud. También 40 personas excluidas por falta de conectividad a internet en los sectores rurales de Tirúa, Pilpilco, Ranquihue y Horcones cordillera n°7, lo que impidió su participación en el estudio.

La muestra seleccionada estuvo conformada por 96 hombres (48%) y 104 mujeres (52%). El promedio de edad fue 55,56 años, desviación estándar 11,58, en un rango mínimo de 30 años a un máximo de 91 años. Con respecto al estado civil, el 59,5% estaban casados, 17,5% separados y divorciados, 16,5 % solteros y 6,5% viudos. En cuanto al nivel ocupacional, 21,5% eran trabajadores independientes, 15,5% dueña de casa, 15% pensionados por Ley Valech, 14,5% trabajadores dependientes y otros oficios el 33,5%.

### **3.3 Instrumentos**

*Cuestionario socio-demográfico:* La ficha sociodemográfica constó de 11 preguntas relacionadas con la edad, género, estado civil, ocupación, ubicación ideológica en un continuo gradual de 1 a 5, entre los extremos (1) Totalmente de izquierda y (5) Totalmente de derecha, siendo el (3) equivalente al centro. Fuera de este espectro ideológico se contemplaron las opciones: (6) Apolítico, (7) No puedo ubicarme e (8) independiente. La pertenencia religiosa incluyó las opciones de católica, evangélica, budista, islam, judaísmo, otra, no creyente. Las alternativas de las prácticas religiosas fueron: (1) más de tres veces a la semana, (2) 3 veces a la semana, (3) 2 a 1 vez por semana, (4) 1 vez al mes y (5) no practica. Finalmente, la relación con el evento traumático con el encuestado se contemplaron las siguientes opciones: (1) víctima (2) cónyuge (3) hermano o hermana (4) hija o hijo (5) nieto o nieta y (6) otro parentesco que incluye: sobrina, nuera y yernos pertenecen a la calidad beneficiario.

Para aclarar la selección de estas opciones y la relación de los participantes con el evento represivo, la norma técnica nacional PRAIS, N° 88, califica a los usuarios y

usuarias de acuerdo a las leyes Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y a las distintas leyes de reparación promulgadas desde 1992 a la fecha (Leyes 19.881; 18.994; 19.074; 19.123; 19.128; 19.234; 19.582; 19.965; 19.980; 19.992). En otras palabras, las personas afectadas por represión política ejercida por el Estado en el periodo 1973-1990 se califican de la siguiente manera: La calidad “índice” son aquellas víctimas directas de los hechos represivos: detención con desaparición, ejecución política, tortura, prisión política, exilio / refugio político, relegación, clandestinidad por persecución política y exoneración por causa política (Minoletti, 2002). La calidad “afectado directo” incluye a la persona o las personas que vivían y formaban su grupo familiar inmediato durante el momento de ocurrencia del evento represivo. El grupo familiar inmediato se entiende que está constituido por las personas con quienes compartían el sustento económico, la comida y el vivir cotidiano, por ejemplo, la madre, padre, hijo o hija, hermano o hermana, cónyuge o conviviente (Minoletti, 2002). Por último, la calidad PRAIS de “beneficiario” son las personas que no vivieron el evento represivo de manera directa, pero son familiares nacidos o posee alguna afiliación con los “afectados directos” de la dictadura militar, incorporándose nietos o nietas, sobrinos o sobrinas, nueras o yernos (Minoletti, 2002).

Finalmente, las últimas tres preguntas se relacionaron con el efecto pandémico, las dos primeras preguntas fueron de selección múltiple, la primera con respecto al nivel de estrés auto percibido producto de la pandemia Sar-Cov2 y la segunda pregunta era conocer si el encuestado o algún familiar sufrió de contagio, mientras que el último ítem era una pregunta cerrada enfocada a si el encuestado tenía familiares enfermos en tratamiento de

salud por motivos distintos al Covid-19, impedidos de ser atendidos durante los periodos de cuarentenas.

*Inventario de Crecimiento Postraumático, versión breve (PTGI- SF)*: Creado por Cann et al. (2010) a partir del inventario de CPT de Tedeschi y Calhoun (1996). Esta versión breve fue validada para su uso en población chilena por García y Wlodarczyk (2015). Este instrumento es utilizado para medir el crecimiento postraumático en diferentes poblaciones de una amplia gama de acontecimientos altamente estresantes. Está compuesto de 10 ítems que se responden en una escala Likert de seis alternativas, desde 0 (ningún cambio) hasta 5 (un cambio muy importante). El rango teórico de puntaje para el inventario PGTI- SF es de 10 a 50 puntos. En el estudio de García y Wlodarczyk se obtuvo una consistencia interna del instrumento  $\alpha = 0.94$ . Asimismo, mostró evidencia de validez de constructo a través de análisis factorial confirmatorio (AFC). Para la muestra el instrumento obtuvo una consistencia interna adecuada con un alfa de Cronbach de  $\alpha = 0.84$ .

*Escala de Rumiación Relacionada al Evento (ERRI)*: Esta escala fue creada por Cann et al., (2011) y mide pensamientos repetitivos intrusivos y deliberados. Fue adaptada para su uso en población chilena adulta expuesta a distintos tipos de estresores por Alzugaray, García, Reyes y Álvarez (2015), quienes presentaron una versión más breve de 12 ítems, 7 ítems para la subescala de rumiación intrusiva (RI) y 5 ítems para la subescala de rumiación deliberada (RD). Se responde en una escala Likert desde 0 (casi nunca) a 3 (casi siempre). El rango teórico de puntajes para RI es de 0 a 21 puntos y la RD es de 0 a 36

puntos. La subescala RI mostró una  $\alpha = 0.91$  y la subescala de RD un  $\alpha = 0.85$ . Además, se realizó un AFE para validez de constructo, encontrándose los dos factores claramente diferenciados y correlacionados positivamente entre sí  $r = 0.60$ . Para la muestra de este estudio el instrumento presentó en la subescala RI  $\alpha = 0,91$  y la subescala de RD un  $\alpha = 0,81$ .

*Escala Abreviada de Afrontamiento Religioso (Brief-RCOPE)*: Fue elaborada por Pargament, Smith, Koenig y Pérez (1998), y es utilizada para la medición de patrones positivos y negativos del afrontamiento religioso. Fue validado para su uso en población chilena por García, Oyanedel, Páez y Arias (2020). Tiene dos sub-escalas de 7 ítems cada una: afrontamiento religioso positivo (ARP) y su contraparte, afrontamiento religioso negativo (ARN). Se responde en una escala Likert desde 0 (nada) a 3 (mucho). El rango teórico de puntaje para ambas subescalas ARP y ARN es de 0 a 21 puntos. La subescala ARP posee un  $\alpha = 0.94$ , y ARN un  $\alpha = 0.79$ . Este instrumento posee propiedades psicométricas aceptables de validez de convergencia para población chilena. En este estudio el instrumento presentó consistencia interna en la subescala ARP de  $\alpha = 0.91$ , y ARN un  $\alpha = 0.70$

*Escala de Ideología Política (EIP)*: Fue construida por Brussino, Rabbia, Imhoff y Paz García (2011) para estudiar la ideología política sobre temas de actualidad en América latina. El insumo consta de 22 ítems situacionales, los cuales permiten a la persona puntuar desde 1 (nada de acuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Para este estudio se utilizaron dos dimensiones generales: conservadurismo y progresismo, 12 ítems para la escala

conservadora y 10 ítems para la escala progresista. El rango teórico de puntaje para la dimensión conservadora es de 12 a 60 puntos y para el progresismo 10 a 50 puntos. En la adaptación de Campos (2017) para la población adulta de Costa Rica mostró una consistencia interna en la ideología conservadora de  $\alpha = 0.82$  y en la ideología progresistas un  $\alpha = 0.76$ . Además, se obtuvo validez de constructo con AFC. Para este estudio la consistencia interna de este instrumento mostró en el conservadurismo un  $\alpha = 0,80$  y progresismo un  $\alpha = 0,73$ .

### **3.4 Procedimiento**

Se realizó una aplicación de prueba piloto a 10 participantes, cuyos resultados fueron concluyentes en la posibilidad de realizar la administración de las encuestas por internet a través de formularios google, debido a la condición de confinamiento de la población durante la pandemia por Covid-19 cuando se inició la fase de recolección de datos. La plataforma demostró ser estable, rápida y operativa en la organización de los resultados. Igualmente se incorporó en el cuestionario sociodemográfico la pregunta n°8 “¿A qué religión pertenece actualmente?”, el objetivo era conocer la pertenencia religiosa del participante en el momento actual, para tener el valor de la medida durante y después del evento represivo con respecto a su creencia religiosa.

En el instrumento EIP, se realiza la modificación del ítem n°10 “¿El Estado debería poner límites a la producción de sojas en el territorio nacional a fin de frenar el monocultivo y los efectos de la desertización?”

Este ítem pertenece a la dimensión progresista y fue observado por varios encuestados, lo que motivó a su revisión y posterior modificación. La razón fundamental es que la pregunta carece de pertinencia, debido a que la producción de soja no es relevante para el territorio de la región. Por este motivo, se cambió por la producción forestal de pinos y eucaliptus como la más adecuada, dado que el territorio nacional consta de 2,1 millones de hectáreas de plantaciones, entre ellas el 68% pino y 23% eucaliptus (CONAF, 2011).

La pregunta modificada quedó definida de la siguiente manera: “10.- *¿El Estado debería poner límites a la industria forestal en el territorio nacional a fin de frenar el monocultivo y los efectos de la desertización?*”. También se pudo estimar que el tiempo promedio de duración de la aplicación de la batería de instrumentos era de 20 a 25 minutos.

El estudio final se aplicó entre julio y septiembre del 2020. Los participantes fueron contactados tras la revisión de las fichas clínicas de los usuarios y usuarios activos del programa PRAIS, según cada especialidad: morbilidad, odontológico, salud mental y procedimientos de alto costo, considerando una población control que está tratamiento de 1.945 usuarios/as activos.

En el contexto de la urgencia sanitaria Sar-Cov2, los controles clínicos en el programa PRAIS se programaron vía remota a través de videollamadas y contactos telefónicos. Razón por la cual, el personal administrativo previo a cada cita de control, les consultó a los usuarios/as si querían participar de una encuesta del programa PRAIS, una vez que aceptaron fueron contactados por el investigador para informarles acerca del contenido de la encuesta, objetivos y su forma de administración. En el caso de los controles de salud

mental fueron realizados directamente por el investigador. Posteriormente, las encuestas fueron enviadas a cada correo electrónico del usuario/a para ser contestado a través de formularios google y ser recibidos sus resultados en un correo Gmail creado por el investigador. El formulario google contenía una primera parte donde se presentaba el consentimiento informado, objetivos y características del estudio. Una vez aceptado el consentimiento informado se mostraba la segunda parte del formulario que contenía la batería de instrumentos. Los instrumentos se presentaron en el siguiente orden: Cuestionario sociodemográfico, PGTI-SF, Brief-RCOPE, ERRI y EIP. Todas las alternativas tenían carácter de obligatoriedad de modo de evitar la omisión de respuestas y que respondieran la totalidad de las preguntas. Los datos fueron guardados en el correo electrónico del investigador.



### ***3.5 Consideraciones éticas***

El presente proyecto de investigación contó con la aprobación de la Comisión de Ética Científico del Servicio de Salud Arauco de Chile y Departamento de Gestión de Calidad y Seguridad del Paciente con fecha 19/02/2020 y N° resolución 290. Además, se consideraron las normas y lineamientos publicados por el Colegio de Psicólogos de Chile, en el Código de Ética, concernientes al resguardo del bienestar y los derechos de los participantes, y la confidencialidad de la información. Los participantes del estudio estuvieron en conocimiento de los objetivos de la investigación y de su derecho a suspender su participación en el cualquier momento.

### ***3.6 Análisis de datos***

Para la realización del análisis de datos, se utilizó el software estadístico IBM SPSS Statistics 25. Primero se realizó un análisis descriptivo de las variables independientes y de la variable dependiente. Para probar las hipótesis del estudio se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson y la regresión lineal múltiple. En forma complementaria a los objetivos se utilizó la prueba *t de student* para comparar las medias entre las personas religiosas y las personas no religiosas con el CPT.



#### 4. Resultados

La tabla 1 muestra los estadísticos descriptivos de las distintas variables, incluyendo la consistencia interna de cada escala dada por el alfa de Cronbach.

**Tabla 1**

*Estadísticos descriptivos y consistencia interna de las variables del estudio*

<b>Variables</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Alfa</b>
Crecimiento Postraumático	0	50	31,30	7,37	0,84
Conservadurismo	12	56	31,68	9,94	0,80
Progresismo	17	50	34,47	8,27	0,73
Rumiación Deliberada	0	14	6,73	3,02	0,81
Rumiación Intrusiva	0	18	4,28	3,34	0,91
AR positivo	0	20	8,89	5,49	0,91
AR negativo	0	12	1,96	2,33	0,70

Notas: AR= Afrontamiento religioso

Fuente: Elaboración propia

Se logra observar que las consistencias internas son adecuadas para todos los instrumentos aplicados.

Posteriormente, se evaluó las diferencias en los niveles de CPT entre las distintas categorías incluidas en el cuestionario sociodemográfico, para lo cual se usaron *t de student* o ANOVA usando la Prueba post hoc HSD de Tukey.

No se encontraron diferencias significativas en ninguna variable en función del género, estado civil, ocupación, personas con familiares enfermos en cuarentena, estrés y

familiares contagiados producto del Covid-19, ubicación política durante y después la dictadura.

Las únicas diferencias significativas que se observan es la relación de los participantes con el evento traumático según el valor  $p < 0.05$  (Tabla 2), obteniendo el grupo de los hermanos/as menor crecimiento ( $M = 21,60$ ;  $DE = 12,48$ ), que las víctimas directas por la represión política ( $M = 31,80$ ;  $DE = 7,02$ ) y su cónyuge ( $M = 32,88$ ;  $DE = 7,61$ ).

**Tabla 2**

*Anova de un factor de la relación de los participantes con el evento traumático*

*Crecimiento postraumático*

	<b>Media</b>	<b>Desviación típica</b>	<b>Valor F</b>	<b>Valor p</b>
Victima	31,80	7,02	2,131	p < 0.05
Cónyuge	32,88	7,61		
Hermana/o	21,60	12,48		
Hija/o	31,01	7,31		
Nieta/o	30,77	8,66		
Otro parentesco	31,71	4,92		
Total	31,30	7,37		

También las diferencias significativas entre las personas religiosas y no religiosas después de la dictadura militar (Tabla 3), obteniendo las personas religiosas mayor crecimiento ( $M = 32,87$ ;  $DE = 5,90$ ) que las personas no religiosas ( $M = 25,02$ ;  $DE = 9,19$ ).

**Tabla 3**

*Prueba t para muestras independientes en personas religiosas o no religiosas después de la dictadura.*

Religión después de la dictadura	Media	Desviación típica	t	Sig. (Bilateral)	
Crecimiento Postraumático	Personas religiosas	32,87	5,90	0,514	<0,001
	Personas no religiosas	25,05	9,19		

En la tabla 4, se observa las correlaciones bivariadas entre las variables del estudio.

**Tabla 4**

*Correlaciones de Pearson entre las variables de estudio*

Variables	2	3	4	5	6	7
1. Progresismo	-0,65***	-0,35***	-0,31***	0,18**	0,29***	0,03
2. Conservadurismo	na	0,36***	0,38***	-0,03	-0,18*	0,08
3. AR positivo		na	0,47***	0,24***	0,01	0,48***
4. AR negativo			na	0,16*	0,10	0,14*
5. Rumiación Deliberada				na	0,62***	0,36***
6. Rumiación Intrusiva					na	0,21**
7. Crecimiento Postraumático						na

Notas: \*  $p < 0.05$  \*\*  $p < 0.01$  \*\*\*  $p < 0.001$

En general, la relación más fuerte que se observa es el afrontamiento religioso positivo y el CPT ( $r = 0,48; p < 0.001$ ). Las siguientes relaciones más fuertes son entre la rumiación deliberada y CPT ( $r = 0,36; p < 0.001$ ) y rumiación intrusiva con CPT una relación directa ( $r = 0,21; p < 0.01$ ). El afrontamiento religioso negativo también tiene una relación positiva y significativa con el CPT, aunque leve ( $r = -0,14; p < 0.05$ ). No se observa una relación significativa de progresismo y conservadurismo con el CPT.

Para evaluar en forma multivariada la relación y el efecto de la ideología política progresista, ideología política conservadurista, afrontamientos religioso positivo, afrontamiento religioso negativo, rumiación deliberada e intrusiva sobre el CPT, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple (RLM), como se observa en la siguiente tabla.



**Tabla 5**

*Coefficientes, valor t y significancia del modelo RLM de las variables independientes sobre el CPT*

	Coeficientes estandarizados		no	Coeficientes tipificados	
	B	Error típ.	Beta	t	Sig.
(Constante)	16,20	3,96		4,086	< ,001
Conservadurismo	0,04	0,06	0,05	,615	0,539
Progresismo	0,14	0,07	0,15	1,854	0,065
Rumiación Deliberada	0,45	0,20	0,18	2,302	0,022
Rumiación Intrusiva	0,15	0,17	0,07	,856	0,393
AR positivo	0,70	0,10	0,52	7,171	< 0,001
AR negativo	-0,35	0,22	-0,11	-1,580	0,116

El resumen del modelo hipotetizado presentó un coeficiente  $R^2 = 0,32$ . La rumiación deliberada y afrontamiento religioso positivo mostraron una relación significativa con el CPT. La variable más significativa de este modelo es el afrontamiento religioso positivo.

Debido a que el conservadurismo y el progresismo no mostraban una relación significativa con CPT, no se realizó análisis de mediación, como se había planteado en la hipótesis N° 4 del estudio.



## 5. Discusión

El presente estudio planteó en su primera hipótesis que la ideología progresista, el afrontamiento religioso positivo y la rumiación deliberada se relacionan positivamente con CPT.

En los resultados de este estudio, se encontró que el progresismo no se relaciona con el CPT, pero el afrontamiento religioso positivo y la rumiación deliberada sí se relacionan.

Los resultados entre la relación del progresismo y CPT es no significativa, este hallazgo es contrario a la teoría de la gestión del terror TGT, la cual sustenta la posibilidad empírica que la ansiedad por la muerte pueda llevar a las personas progresistas a aferrarse con más fuerza a su ideología (Greenberg & Jonas, 2003). Sin embargo, resulta más difícil de capturar a nivel operacional la postura cognitiva abierta basada en la tolerancia a la incertidumbre, apertura a la experiencia y la flexibilidad cognitiva que garantizan la preocupación por la equidad entre los progresistas (Brussino et al., 2013; Gerber, Huber, Doherty & Dowling 2011; Jost & Amodio, 2011). Evidencias empíricas indican que los progresistas tienen menos atributos de coherencia ideológica y estabilidad en la medición de la IP (Brussino, 2016). La falta de coherencia ideológica se debe a que los progresistas valoran los matices y visiones polifacéticas, de manera que los pensamientos contradictorios no son visto como perjudiciales dentro de su ideología y aceptan al mismo tiempo la inconsistencia ideológica como una manera de compensar los valores compartidos con sus pares (Critcher et al., 2009). En este caso, la coherencia ideológica no fue medida en este estudio, ya que la escala IP (Brussino et al, 2011) mide los atributos

de contrastes a nivel contextual con las preferencias políticas progresistas y conservadoras, mientras que la estabilidad ideológica se controló con la captura de sus elementos dicotómicos (posición política izquierda vs derecha) en dos tiempos: durante el terrorismo de Estado y el momento actual, pero no se midió la identificación partidaria como factor de mayor predictibilidad de la estabilidad ideológica (Zwicker et al., 2020).

A su vez, la relación positiva observada del afrontamiento religioso positivo y el CPT es concordante con la literatura científica (Shaw et al., 2005; Prati, & Pietrantonio, 2009; Gerber et al., 2011). También en estudios realizados en Chile con personas afectadas por desastres naturales, establecen que el afrontamiento religioso positivo se relaciona fuertemente con CPT (Avilés et al., 2014; García et al., 2014). Esta fuerte relación puede existir porque las construcciones religiosas tienden a ser vitales para definir el significado y la importancia para muchas personas de diferentes clases sociales y grupos raciales, especialmente frente a eventos que alteran negativamente la vida (Pargament, 1997). Por lo tanto, a nivel mundial como en Chile, el afrontamiento religioso positivo se ha mostrado como una estrategia que permite una adaptación psicológica saludable a través del tiempo mejorando los niveles de CPT (García et al., 2020).

La rumiación deliberada y la relación directa observada con el CPT se ha encontrado en muchos estudios (Stockton et al., 2001; Cárdenas et al., 2016; García et al., 2016). Esto se debería a que la rumiación deliberada se asocia a una forma más productiva de procesamiento cognitivo en la persona después de un trauma. De tal forma, cumple un papel central en la identificación de los cambios positivos. Últimamente cumple un valor

predictivo en varias muestras norteamericanas (Stockton et al., 2011; Bosson et al., 2012) y chilenas (Avilés et al., 2014; García, Jaramillo, Martínez, Valenzuela & Cova, 2014).

La segunda hipótesis del estudio planteó que la ideología política conservadora, el afrontamiento religioso negativo y la rumiación intrusiva se relacionan negativamente con el CPT.

En los resultados, se observó que el conservadurismo no se relaciona de en forma significativa con el CPT y que existe una relación directa entre el afrontamiento religioso negativo y la rumiación intrusiva.

Con respecto a los resultados del conservadurismo y su falta de relación con el CPT, existen hallazgos opuestos, pues según la teoría de la gestión del terror TGT los conservadores se volverían más conservadores en su sistema de creencias basada en la triada valórica de seguridad, conformidad y tradición para afrontar la conciencia de muerte ante el estrés extremo (Prada & Pezzia, 2006). Estas creencias muestran una visión monolítica del mundo, es decir, consideran una estructura ideológica única y permanente, demostrando que generalmente los conservadores son más coherentes en el proceso de medición (Jost & Amodio 2011). Sin embargo, los conservadores son más consistentes y predecibles a nivel de ubicación ideológica, pero no a nivel de preferencias políticas, esto quiere decir que los conservadores inconsistentes suelen ubicarse ideológicamente como conservadores, pero mantienen preferencias conservadoras moderadas o progresistas. Dicho de otra forma, poseen un “contraste ideológico” a nivel individual, que se pierde a nivel contextual debido al bajo nivel de sofisticación ideológica como motivo más común

de este desajuste (Claassen et al., 2015; Schildkraut, Berry & Glaser, 2021). De manera que, el ciudadano actual tiene poco interés en la política, poco conocimiento político y carece de pensar de manera ideológica (Lee & Chang, 2011; Zaller, 1992). Sin duda, la captura de una muestra ciudadana más sofisticada en la política potenciaría la coherencia ideológica (Jost, 2006a; Lee y Chang, 2011). Igualmente, la población control PRAIS no permite obtener una adecuada variabilidad para las muestras en preferencias políticas conservadoras, pues el programa de reparación en salud está dirigido a sectores de la izquierda chilena.

Como no se pudo probar la teoría TGT de Greenberg et al., (2003) porque ninguna IP se relaciona con el CPT, se entiende que justamente la IP y la posición política llevó a las personas que sufrieran vulneraciones de DD.HH., además que, en el contexto de hoy, existe una creciente despolitización pues gran parte de los chilenos dejaron la militancia política en 1973 y para los años 90, surge un alejamiento del ciudadano en el quehacer político como herencia de la dictadura chilena, dando paso al “analfabetismo político” caracterizado por su: apoliticismo, carencia de ideologías y programas que han debilitado la vida democrática del país (Vallejos, 2014; Valdivia, 2013), por lo que probablemente en la actualidad la IP tiene escasa influencia como factor protector ante la adversidad.

Lo anterior sugiere incorporar otras medidas relacionadas a la IP, como el compromiso ideológico (Laufer, 2003), valores sociales (Rokeach, 1973; Schwartz 1992), la tendencia de voto (Brussino, 2016) y sofisticación política (Zaller, 1992). Así mismo, Calhoun y Tedeschi, (1999) indican que las mediciones sobre emociones aumentan la predictibilidad

del CPT, como la afectividad positiva y negativa y la regulación emocional, debido a la coexistencia de emociones positivas y negativas que se han observado en las personas que presentan CPT (García, 2017; García et al., 2016; Villagrán et al., 2014).

Con respecto a la relación entre el afrontamiento religioso negativo con el CPT y la rumiación intrusiva con el CPT, esta existe solo a nivel bivariado y es más bien una relación directa. Sin embargo, en la prueba estadística de regresión lineal múltiple estas asociaciones desaparecen como posibles variables predictoras. Desde la teoría, Calhoun et al. (2010) propone que, para lograr un crecimiento, los procesos más involuntarios de pensamiento repetitivo deberían dar paso a procesos más voluntarios, lo que explica que la rumiación deliberada promueva un CPT que apunta a la búsqueda de significado. De igual forma, Pargament et al. (1998), menciona que el afrontamiento religioso negativo, a través de las dudas y cuestionamiento religiosas pueden conducir a un crecimiento espiritual, lo que no resta valor productivo para encontrar significados a eventos estresantes.

Respecto a la tercera hipótesis planteada, que indicaba que la ideología progresista, afrontamiento religioso positivo y la rumiación deliberada predecían el CPT, el modelo final sólo incluyó las variables de rumiación deliberada y el afrontamiento religioso positivo como predictores del CPT. Este hallazgo es consistente con la revisión sistemática en 904 estudios, que analizaron que ciertos procesos y estrategias de afrontamiento han mostrado de manera sólida su relación con el CPT, como el reencadre positivo, el afrontamiento religioso, el afrontamiento activo, la rumiación y el

afrontamiento de resolución de problemas promoviendo el procesamiento en la reconstrucción de creencias y perspectivas en la vida (Rajandram et al., 2011). Igualmente, la rumiación deliberada y el afrontamiento religioso positivo demostraron ser variables predictoras en muestra de mujeres norteamericanas afectadas por el huracán Katrina, inclusive la rumiación deliberada actuaba como mediador entre el afrontamiento religioso y el CPT (Bosson et al., 2012).

Este hallazgo podría interpretarse en el sentido de que la práctica del afrontamiento religioso positivo es necesaria y que el mismo resultado se puede lograr mediante la rumiación deliberada del evento. No obstante, para las personas religiosas, la participación de la religión o de Dios en su recuperación postraumática podría facilitar un mayor desarrollo del CPT que las personas no religiosas (Bosson et al., 2012). De modo que el afrontamiento religioso positivo sería una estrategia utilizada por un grupo importante de sobrevivientes, afectados directos y familiares de la dictadura política (1973-1990), proporcionando un sentido necesario para afrontar situaciones problemáticas que se originaron con la represión política, dando una solución a lo incontrolable de la vida (Minoletti, 2002). En este sentido, las prácticas espirituales contribuyen a la reconstrucción de significado, lo que permite su exploración en profundidad a través del diálogo con los demás y con uno mismo (Cárdenas et al., 2017).

Finalmente, la cuarta hipótesis sobre mediación no se probó debido a que no existe una influencia significativa de la ideología progresista en el CPT, la cual, fueron explicadas en la discusión de las hipótesis 1 y 2.

## 6. Conclusiones

En síntesis, de acuerdo a los resultados obtenidos, se mantienen las tres hipótesis planteadas de forma parcial. Con respecto a los resultados, indican la relación directa de las variables afrontamiento religioso negativo, rumiación intrusiva, la rumiación deliberada y afrontamiento religioso positivo con el CPT en nivel bivariado. Y en el modelo multivariado el afrontamiento religioso positivo y la rumiación deliberada muestran una relación estadísticamente significativa. El afrontamiento religioso positivo es la variable con asociación más intensa.

Las implicancias de los resultados vienen a confirmar cuáles son los factores centrales para crecer ante el trauma. En consiguiente, el afrontamiento religioso y la rumiación deliberada facilitan los cambios positivos en las víctimas, afectados directos y familiares producto de la violencia política en Chile. Por lo tanto, el CPT es importante en la vida de las personas que atravesaron eventos traumáticos, en específico pone en marcha la creación de un sentido de vida más profundo como respuesta al trauma político.

A nivel teórico, la importancia es aporta conocimiento útil en la línea de políticas de reparación que permitan reconocimiento histórico y social, proporcionando mayor comprensión del trauma político de las víctimas y familiares durante la dictadura militar. En este sentido, ayuda a profundizar en el significado del trauma en la vida de las personas, cómo se han modificado sus prioridades y las estrategias de afrontamiento, producto de la

violación de derechos humanos proyectando una vida más optimista ante los efectos adversos de la dictadura militar.

En el aspecto práctico, contribuye en los procesos terapéuticos para conducir a la experiencia de cambio positivo ante un trauma, siendo visto el terapeuta como un agente “promotor” de este cambio. También permite identificar posibles recursos psicosociales utilizados por las personas que han sufrido eventos altamente estresantes. Por una parte, la rumiación deliberada permite mejorar el análisis y comprensión de cómo intervenir para promover el crecimiento ante situaciones altamente traumáticas. Por otra parte, el afrontamiento religioso positivo sirve como una estrategia que se puede promover individual o colectivamente, siendo útil para la autogestión de fortalezas personales y la vinculación con grupos de pertenencia, principalmente en pacientes sobrevivientes de un trauma complejo.

A pesar de la implicancia de los resultados, existen limitaciones asociadas al tiempo transcurrido del evento traumático, en algunos casos, más de 48 años desde la vulneración ocurrida durante la dictadura chilena establecida en (1973-1990), por lo que las respuestas pueden estar interferidas por una serie de factores que son imposibles de controlar, como el sesgo del recuerdo. La segunda limitación fue el uso de una muestra no aleatoria, pues se accedió a los participantes por conveniencia, es decir, la muestra corresponde a una población sanitaria y no necesariamente representativa del universo de víctimas en violencia política, ya que la recolección de los datos se realizó en los primeros meses de la pandemia Covid-19 dejando fuera a quienes no tenían una adecuada conectividad a

internet. La tercera limitante es la naturaleza del estudio, de tipo transversal lo que impide establecer relaciones de causa y efecto en el tiempo. La cuarta limitante fue que la ideología política constituye un fenómeno multifacético y complejo que puede requerir el uso de varios elementos para ser capturado correctamente, sin embargo, la literatura muestra una falta de estudios psicométricos para evaluar el constructo de ideología política, ubicación ideológica y compromiso ideológico.

Se sugieren investigaciones futuras asociadas al CPT en muestras afectadas por situaciones difíciles en contextos sociales y políticos contemporáneos en Chile. Estudios relacionados con los valores universales, compromiso ideológico y confianza política que expresen de mejor manera la IP y su influencia relativa para superar la adversidad. También se sugiere líneas de investigación de los tratamientos basados en la evidencia, para implementar mejoras en la política de reparación de los programas, estructura técnica y adherencia clínica desde la intervención profesional.

## 7. Referencias

- Acero, P. D. (2012). Crecimiento postraumático y construcción de sentido en la adversidad. *Cuadernos de Crisis y Emergencias*, 2 (11), 7-12.
- ACNUDH (1984). Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Adoptada y abierta a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución, 39, 46.
- Alzugaray, C., García, F., Reyes, A., & Álvarez, R. (2015). Propiedades psicométricas de una versión breve de la escala de rumiación relacionada a un evento en población chilena afectada por eventos altamente estresantes. *Ajayu*, 13(2), 183-198
- American Psychiatric Association. (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4th ed.). Washington, American Psychiatric Pub.
- Arnosó, M., Bilbao, M. A., Techio, E., Zubieta, E., Cárdenas, M., Páez, D., ... & Martín-Beristain, C. (2011). Violencia colectiva y creencias básicas sobre el mundo, los otros y el yo. Impacto y reconstrucción. *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz*, 247-277. Madrid, Publisher: Fundamentos.
- Avilés, Cova, Bustos & García, (2014). Afrontamiento y rumiación frente a eventos adversos y crecimiento postraumático en estudiantes universitarios. *Liberabit. Revista de Psicología*, 20(2), 281-292.

- Ai, A., Tice, T., Whitsett, D., Ishisaka, T., & Chim, M. (2007). Posttraumatic Symptoms and growth in Kosovar War Refugees: The influence of hope and cognitive coping. *The Journal of Positive Psychology, 2*, 55-65.
- Barreto, R. C. (2003). Christian realism and Latin American liberation theology: Expanding the dialogue. *Koinonia, 15*.
- Becker, D., Castillo M. I., Gómez, E., Kovalskys, J. & Lira, E. (1990). Psicopatología y proceso psicoterapéutico de situaciones políticas traumáticas. En I. Martín-Baró (Ed.), *Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia* (pp. 46-52). San Salvador: UCA Editores.
- Block, J., & Block, J. H. (2006). Nursery school personality and political orientation two decades later. *Journal of Research in Personality, 40*, 734–749.
- Bonanno, G. A. (2004). Loss, trauma and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychologist, 59*, 20-28. doi: 10.1037/0003-066X.59.1.20
- Bonanno, G. A., & Jost, J. T. (2006). Conservative shift among high-exposure survivors of the September 11th terrorist attacks. *Basic and Applied Social Psychology, 28*(4), 311-323.
- Bonanno, G. A., Papa, A., Lalande, K., Westphal, M., & Coifman, K. (2004). The importance of being flexible: The ability to both enhance and suppress emotional expression predicts long-term adjustment. *Psychological science, 15*(7), 482-487.

- Bosson, J. V., Kelley, M. L., & Jones, G. N. (2012). Deliberate cognitive processing mediates the relation between positive religious coping and posttraumatic growth. *Journal of Loss and Trauma*, 17(5), 439-451. doi:10.1080/15325024.2011.650131
- Briki, W., & Dagot, L. (2020). Conservatives Are Happier than Liberals: the Mediating Role of Perceived Goal Progress and Flow Experience—a Pilot Study. *Current Psychology*, 1-12.
- Brussino, S. (2016). El desarrollo histórico de la Psicología Política en Latino-América y Argentina. *Políticamente.*, 13.
- Brussino, S., Imhoff, D., & Paz García, A. P. (2019). Relaciones entre Ideología Política y esquemas cognitivos sobre "la izquierda" en Argentina. *Revista de Psicología (PUCP)*, 37(1), 129-157.
- Brussino, S., Imhoff, D., Rabbia, H. H., & García, A. P. P. (2013). Ideología política en torno a issues y valores sociales: un estudio correlacional en ciudadanos de Córdoba/Argentina. *América Latina Hoy*, 65, 162-182.
- Brussino, S. A., Rabbia, H. H., Imhoff, D., & García, A. P. P. (2011). Dimensión operativa de la ideología política en ciudadanos de Córdoba. *Psicología Política*, (43), 85-106.
- Buechner, B. M., Clarkson, J. J., Otto, A. S., Hirt, E. R., & Ho, M. C. (2020). Political Ideology and Executive Functioning: The Effect of Conservatism and Liberalism on

Cognitive Flexibility and Working Memory Performance. *Social Psychological and Personality Science*, 1948550620913187.

Calhoun, L. G., Cann, A., & Tedeschi, R.G. (2010). The posttraumatic growth model: Sociocultural considerations. In T. Weiss & R. Berger (Eds.), *Posttraumatic Growth and Culturally Competent Practice* (pp. 1-14). Long Island. John Wiley & Sons Inc.

Calhoun, L. G., & Tedeschi, R. G. (2013). *Posttraumatic growth in clinical practice*. New York, NY: Routledge. doi:10.4324/9780203629048

Calhoun, L. G. & Tedeschi, R. G. (2001). Posttraumatic growth: the positive lesson of loss. En Neimeyer, R. A. *Meaning construction and the experience of loss*. Washington, D.C.

Calhoun, L. G. & Tedeschi, R.G. (2000). Early posttraumatic interventions: facilitating possibilities for growth. En J.M. Violanti, D. Patton, y D. Dunning (Eds.), *Posttraumatic Stress Intervention: Challenges, Issues and Perspectives* (pp. 135-152). Springfield, IL: C. C. Thomas Publisher.

Calhoun, L. G. & Tedeschi, R.G. (1999). *Facilitating posttraumatic growth: a clinician's guide*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates Publishers. doi: 10.4324/9781410602268.

Calhoun, L. G., Cann, A., Tedeschi, R. G., & McMillan, J. (2000). A correlational test of the relationship between posttraumatic growth, religion, and cognitive

processing. *Journal of Traumatic Stress: Official Publication of The International Society for Traumatic Stress Studies*, 13(3), 521-527.

Campos, P. A. S. (2017). Construcción de una escala de ideología política en el contexto costarricense a partir de un trabajo realizado en Córdoba, Argentina. *Acta de investigación psicológica*, 7(2), 2747-2754.

Cann A., Calhoun L., Tedeschi R., Triplett K., Vishnevsky T., & Lindstrom C. (2011) Assessing posttraumatic cognitive processes: The Event Related Rumination Inventory, *Anxiety, Stress, & Coping*, 24:2, 137-156. doi: 10.1080/10615806.2010.529901

Cann, A., Calhoun, L. G., Tedeschi, R.G., & Solomon, D.T. (2010). Posttraumatic growth and depreciation as independent predictors of well-being. *Journal of Loss and Trauma*, 15, 116. doi: 10.1080/15325020903375826

Cárdenas C., M., Arnosó M., & Faúndez A. (2016). Deliberate rumination and positive reappraisal as serial mediators between life impact and posttraumatic growth in victims of state terrorism in Chile (1973-1990). *Journal of Interpersonal Violence*, 34(3), 545-561. doi: 10.1177/0886260516642294

Cárdenas M., Faúndez A, Arancibia M., & Ceruti M. (2017). The relationship between posttraumatic growth and psychosocial variables in survivors of state terrorism and their relatives. *Journal of Interpersonal Violence*, 1(60), 1-19. doi:0886260517727494

- Cardozo, B. L., Kaiser, R., Gotway, C. A., Agani, F. (2003). Mental health, social functioning, and feelings of hatred and revenge of Kosovar Albanians one year after the war in Kosovo. *Journal of Traumatic Stress, 16*, 351–360.
- Carney, D. R., Jost, J. T., Gosling, S. D., & Potter, J. (2008). The secret lives of liberals and conservatives: Personality profiles, interaction styles, and the things they leave behind. *Political Psychology, 29*(6), 807-840.
- Castanho Silva, B. (2018). The (non) impact of the 2015 Paris terrorist attacks on political attitudes. *Personality and social psychology bulletin, 44*(6), 838-850. doi.org/10.1177/0146167217752118
- Chatard, A., Arndt, J., & Pyszczynski, T. (2010). Loss shapes political views? Terror management, political ideology, and the death of close others. *Basic and Applied Social Psychology, 32*(1), 2-7.
- Claassen, C., Tucker, P., & Smith, S. S. (2015). Ideological labels in America. *Political Behavior, 37*(2), 253-278.
- Comisión Presidencial Asesora Para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura (2011). Informe de la Comisión Asesora Presidencial Para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura. Santiago, Chile.
- Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2005). Informe Complementario de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. Gobierno de Chile.

Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2004). Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. Gobierno de Chile.

Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (1991). Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Gobierno de Chile.

Corporación Nacional Forestal (2011). Propuesta de acciones para minimizar las brechas de manejo de plantaciones forestales de pequeños y medianos propietarios 2015. Sede Bio Behavioral, Concepción, Chile.

Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación (1996). Informe sobre calificación de las víctimas de violaciones de derechos humanos y de la violencia política. Gobierno de Chile. [Versión electrónica]. Disponible en [http://www.archivochile.com/Derechos\\_humanos/Com\\_Rettig/hddrettig0017.pdf](http://www.archivochile.com/Derechos_humanos/Com_Rettig/hddrettig0017.pdf)

Cornejo, M., Rojas, R., Buzzoni, M. E., Mendoza, F., Concha, M., & Cabach, C. (2007). Prisión política y tortura: desde las intervenciones psicosociales a las políticas de reparación. *Persona y Sociedad*, 21(1), 59-81.

Cosme, D., Pepino, C., & Brown, B. (2014). Empathy, open-mindedness, and political ideology: Conservative and liberal trends. *E-Research: A Journal of Undergraduate Work*, 1(3), 5.

Cozzolino, P. J., Staples, A. D., Meyers, L. S., & Samboceti, J. (2004). Greed, death, and values: From terror management to transcendence management theory. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30(3), 278-292.

- Critcher, C. R., Huber, M., Ho, A. K., & Koleva, S. P. (2009). Political orientation and ideological inconsistencies:(Dis) comfort with value tradeoffs. *Social Justice Research, 22*(2), 181-205.
- Cuevas, J. A., & Dawson, B. L. (2020). An Integrated Review of Recent Research on the Relationships Between Religious Belief, Political Ideology, Authoritarianism, and Prejudice. *Psychological Reports, 0033294120925392*.
- Dauber Konvisser, Z. (2013). Themes of resilience and growth in survivors of politically motivated violence. *Traumatology, 19*, 292-303. doi:10.1177/1534765613477500
- Delfino, G. I., & Zubieta, E. M. (2011). Valores y política. Análisis del perfil axiológico de los estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires (República Argentina). *Interdisciplinaria, 28*(1), 93-114.
- De Rojas, J. M. R. (2012). Conservadurismo político y rigidez cognitiva en una muestra de estudiantes y egresados universitarios de la ciudad de Lima. *Avances en Psicología Latinoamericana, 30*(2), 257-271.
- Deutsch, A. (2007). Secuelas de la tortura en el individuo, la familia y la sociedad. En L. Berron & G. Espinosa (Eds.), *Atención integral a víctimas de tortura en procesos de litigio. Aportes Psicosociales* (pp. 93- 135). San José: IIDH.
- Di-Collredo, C., CRUZ, D. P. A., & Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia. Avances de la disciplina, 1*(2), 125-156.

- Dirilen-Gümüş, Ö. (2010). The effect of religiosity on political ideology via value types and personality traits: A comparison between Turkey and USA. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 5, 12-17.
- Espejel M. J. (2016). Liberalismo, conservadurismo y administración pública. *Tlamelaua*, 10(40), 22-47.
- Erikson, R. & Tedin, K. (2003). *American Public Opinion*. Nueva York: Longman.
- Eysenck, H. J. (1954). *The psychology of politics*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Faúndez, X., Cornejo, M., & Brackelaire, J. L. (2014). Transmisión y apropiación de la historia de prisión política: transgeneracionalidad del trauma psicosocial en nietos de ex presos políticos de la dictadura militar chilena. *Terapia psicológica*, 32(3), 201-216. doi: 10.4067/S0718-48082014000300003
- Faúndez, X. & Cornejo, M. (2010). Aproximaciones al estudio de la transmisión transgeneracional del trauma psicosocial. *Revista de Psicología*, 19(2), 31-54. doi: 10.5354/0719-0581.2011.17107
- Felipe C. & del Barco, B. L. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 245-257.
- García, F. E. (2017). Factores socio-demográficos, crecimiento y sintomatología postraumática en sobrevivientes del terremoto de Chile del 2010. *Summa Psicológica UST*, 14(1), 33-42.

- García F. E., Barraza C. G., Włodarczyk A. & Reyes A. R. (2018). Psychometric properties of the Brief-COPE for the evaluation of coping strategies in the Chilean population. *Psicología: Reflexao e Critica* 31(1). doi: 10.1186/s41155-018-0102-3
- García, F. E., Cova, F., Rincón, P., Vázquez, C., & Páez, D. (2016). Coping, rumination and posttraumatic growth in people affected by an earthquake. *Psicothema*, 28(1), 59-65. doi: 10.7334/psicothema2015.100.
- García F, Jaramillo, C., Martínez, A., Valenzuela, I., & Cova S. (2014). Respuestas psicológicas ante un desastre natural: Estrés y crecimiento postraumático. *Liberabit*, 20(1), 121-130.
- García, F. E., Vega, N. R., Briones, F. A., & Bulnes, Y. G. (2018). Rumiación, crecimiento y sintomatología postraumática en personas que han vivido experiencias altamente estresantes. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(3), 443-457. doi: 10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.4983.
- García, F. E., Oyanedel, J. C., Páez, D., & Arias, P. R. (2020). Psychometric Properties of the Brief Religious Coping Scale (Brief-RCOPE) in Chilean Adults Exposed to Stressful Events. *Journal of Religion and Health*, 1-13.
- García, F., Páez, D., Zurtia, G., Martel, H., & Reyes, A. (2014). Religious coping, social support and subjective severity as predictors of posttraumatic growth in people affected by the earthquake in Chile on 27/2/2010. *Religions*, 5(4), 1132-1145. Doi:10.3390/rel5041132.

- García, F. E. Rojas, N. V., Araya, F. B., & Gallegos, Y. B. (2018). Rumiación, crecimiento y sintomatología postraumática en personas que han vivido experiencias altamente estresantes. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(3), 443-457.
- García, F., Villagrán, L., Włodarczyk, A. & Cova, F. (2015). Perspectivas acerca del crecimiento postraumático. En: M. Bilbao, D. Páez & J. C. Oyanedel [Eds.], *La felicidad de los chilenos. estudios sobre bienestar* (pp. 107-126). Santiago de Chile: RIL.
- García, F. E., & Włodarczyk, A. (2018). Communal coping and rumination in the aftermath of Chile earthquake: Multiple mediation analysis of the relationship between subjective severity and posttraumatic growth. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 28(4), 191-199, DOI:10.1002/casp.2350
- Gerber, M. M., Boals, A., & Schuettler, D. (2011). The unique contributions of positive and negative religious coping to posttraumatic growth and PTSD. *Psychology of Religion and Spirituality*, 3(4), 298-397. doi:10.1037/a0023016
- Giraudier, É. (2015). Los católicos y la política en Chile en la segunda mitad del siglo XX. *Revista del CESLA. International Latin American Studies Review*, (18), 213-237.
- Gómez, E. (1985). La tortura como experiencia traumática: Perspectivas del daño. Ponencia presentada en Seminario La Tortura en América Latina. Montevideo.

- Gómez-Varas, A. G., Valdés, J., & Manzanero, A. L. (2016). Evaluación demorada de trauma psicológico en víctimas de tortura durante la dictadura militar en Chile. *Revista de Victimología/Journal of Victimology*, (4), 105-123.
- González, M., Ibáñez, I., & Barrera, A. (2017). Rumination, worry and negative problem orientation: transdiagnostic processes of anxiety, eating behavior and mood disorders. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(2), 42-52, DOI: 10.14718/ACP.2017.20.23
- Greenberg, J., & Jonas, E. (2003). Psychological motives and political orientation—The left, the right and the rigid: Comment on Jost et al. (2003). *Psychological Bulletin*, 129, 376-382.
- Greene, T. C. (2020). *Pathways to Coping with Extreme Events: A Study of the Relation between Cognitive Flexibility and Four Types of Rumination* (Doctoral dissertation, The University of North Carolina at Charlotte).
- Hayes, J., Schimel, J., & Williams, T. J. (2008). Fighting death with death: The buffering effects of learning that worldview violators have died. *Psychological science*, 19(5), 501-507.
- Helgeson, V., Reynolds, K. A. y Tomich, P. L. (2006). A meta-analytic review of benefit finding and growth. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 797-806.

- Hirschberger, G., & Ein-Dor, T. (2006). Defenders of a lost cause: Terror management and violent resistance to the disengagement plan. *Personality and Social Psychology Bulletin, 32*(6), 761-769.
- Hobfoll, S. E. (2001). The influence of culture, community, and the nested-self in the stress process: Advancing conservation of resources theory. *Applied psychology, 50*(3), 337-421.
- Hobfoll, S. E., Canetti-Nisim, D., & Johnson, R. J. (2006). Exposure to terrorism, stress-related mental health symptoms, and defensive coping among Jews and Arabs in Israel. *Journal of consulting and clinical psychology, 74*(2), 207.
- Hohman, Z. P., & Hogg, M. A. (2015). *Mortality salience, self-esteem, and defense of the group: mediating role of in-group identification. Journal of Applied Social Psychology, 45*(2), 80–89. doi:10.1111/jasp.12277
- Infurna, F. J., & Jayawickreme, E. (2019). Fixing the growth illusion: New directions for research in resilience and posttraumatic growth. *Current Directions in Psychological Science, 28*(2), 152-158.
- Iosa (2012). “Progresismo y conservadurismo: un principio de análisis”. *Revista Filosofía del Derecho, (1)* 135-146.
- Janoff-Bulman, R. (2009). To provide or protect: Motivational bases of political liberalism and conservatism. *Psychological Inquiry, 20*(2-3), 120-128.
- Janoff-Bulman, R. (1992). *Shattered assumptions*. New York: Free Press.

- Jorquera, M. J., Briones, M., Valencia, C., & Contreras, M. E. (2011). Evaluación de psicopatología en adultos víctimas de prisión política y tortura durante su infancia y adolescencia. *Revista Chilena de Salud Pública*, *15*(1), 7-14.
- Jost, J. T. (2009). “Elective affinities”: On the psychological bases of left–right differences. *Psychological Inquiry*, *20*(2-3), 129-141.
- Jost, J. T. (2006a). The end of the end of ideology. *American Psychologist*, *61* (7): 651-670. doi: 10.1037/0003-066X.61.7.651
- Jost, J. T. (2006b). Revisiting the end of ideology claims. An emerging psychological paradigm for the study of ideology. *Psicología Política*.
- Jost, J. T., & Amodio, D. M. (2012). Political ideology as motivated social cognition: Behavioral and neuroscientific evidence. *Motivation and Emotion*, *36*(1), 55-64. doi: 10.1007/s11031-011-9260-7.
- Jost, J. T., Glaser, J., Kruglanski, A. W., & Sulloway, F. J. (2003). Exceptions that prove the rule—using a theory of motivated social cognition to account for ideological incongruities and political anomalies: Reply to Greenberg and Jonas (2003). *Psychological Bulletin*, *129*, 383–393. Doi:10.1037/0033-2909.129.3.383
- Jost, J. T., Napier, J. L., Thorisdottir, H., Gosling, S. D., Palfai, T. P., & Ostafin, B. (2007). Are needs to manage uncertainty and threat associated with political conservatism or ideological extremity?. *Personality and social psychology bulletin*, *33*(7), 989-1007.

- Kasser, T., & Sheldon, K. M. (2000). Of wealth and death: Materialism, mortality salience, and consumption behavior. *Psychological science, 11*(4), 348-351.
- Keith, J., Velezmore, R., & O'Brien, C. (2015). Correlates of cognitive flexibility in veterans seeking treatment for posttraumatic stress disorder. *The Journal of nervous and mental disease, 203*(4), 287-293.
- Khamis, V. (2012). Impact of war, religiosity and ideology on PTSD and psychiatric disorders in adolescents from Gaza Strip and South Lebanon. *Social Science & Medicine, 74*(12), 2005-2011. doi: 10.1016/j.socscimed.2012.02.025
- Kroo, A., & Nagy, H. (2011). Posttraumatic growth among traumatized Somali Refugees in Hungary. *Journal of Loss & Trauma, 16*, 440-458. doi:10.1080/15325024.2011.575705
- Knight, K. (2006). Transformations of the concept of ideology in the twentieth century. *American Political Science Review, 100*, 619–626.
- Koenig, H. G., Pargament, K. I., & Nielsen, J. (1998). Religious coping and health status in medically ill hospitalized older adults. *Journal of Nervous and Mental Disease, 186*, 513-521. doi: 10.1097/00005053-199809000-00001.
- Laor, N., Yanay-Shani, A., Wolmer, L., & Khoury, O. (2010). A trauma-like model of political extremism: Psycho-political fault lines in Israel. *Annals of the New York Academy of Sciences, 1208*(1), 24-31.

- Lazarus, R.S. & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. Nueva York. Springer Publishing Company.
- Laufer, A. (2003). Psychological growth in the aftermath of terrorist attacks. *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics, and Culture*, 10(4), F1.
- Laufer, A., Shechory, M., & Solomon, Z. (2009). The association between right-wing political ideology and youth distress. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 26(1), 1-13.
- Laufer, A., & Solomon, Z. (2010). Political ideology and psychological symptoms following terror. *Youth & Society*, 41(3), 414-433. doi:10.1177/0044118X09333658
- Laufer, A., Solomon, Z., & Levine, S. Z. (2010). Elaboration on posttraumatic growth in youth exposed to terror: The role of religiosity and political ideology. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 45(6), 647-653. doi: 10.1007/s00127-009-0106-5
- Lee, Y. K., & Chang, C. T. (2011). Missing ingredients in political advertising: The right formula for political sophistication and candidate credibility. *The Social Science Journal*, 48(4), 659-671.
- Lera Rodríguez, M. J., & Tawahina, A. A. (2017). Trauma, necesidades psicológicas básicas y resiliencia: un estudio con adolescentes en Gaza. *Apuntes de Psicología*, 35 (3), 187-193.

- Lev-Wiesel, R., & Amir, M. (2006). Growing out of ashes: Post traumatic growth among Holocaust child survivors—Is it possible? In L. G. Calhoun & R. G. Tedeschi (Eds.), *Handbook of posttraumatic growth, research and practice* (pp.248-263). New York, NY: Lawrence Erlbaum.
- Lindberg, M. (2015) La definición de «liberalism» en Estados Unidos. © *Libertad.org* recuperado 25 de febrero del 2020: <http://libertad.org/pensamiento-politico/la-definicion-de-liberalism-en-estados-unidos/2015/05/>
- Lira, E. (1990). Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile. En I. Martin-Baro (Ed.), *Psicología Social de la guerra: trauma y terapia* (pp.22-25). San Salvador, UCA Editores.
- Maddio, S. L., & Greco, C. (2010). Flexibilidad Cognitiva para Resolver Problemas entre Pares; Difiere esta Capacidad en Escolares de Contextos Urbanos y Urbanomarginales?. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 44(1), 98-109.
- Martin, L. L., Campbell, W. K., & Henry, C. D. (2004). The roar of awakening. *Handbook of Experimental Existential Psychology*.
- Martínez-Hernández, A. A., & Miranda Olivares, N. (2019). La coherencia ideológico-programática de los partidos políticos en Chile y México:¿ en qué medida y por qué las ubicaciones de los parlamentarios coinciden con el contenido de los programas electorales?. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 39(3), 459-487.

- McAdams, D. P., Hanek, K. J., & Dadabo, J. G. (2013). Themes of self-regulation and self-exploration in the life stories of religious American conservatives and liberals. *Political Psychology, 34*(2), 201-219.
- McCrae, R. R. (2004). Openness to Experience. *Encyclopedia of Applied Psychology, 707–709*. doi:10.1016/b0-12-657410-3/00068-4
- McGregor, H. A., Lieberman, J. D., Greenberg, J., Solomon, S., Arndt, J., Simon, L., & Pyszczynski, T. (1998). Terror management and aggression: evidence that mortality salience motivates aggression against worldview-threatening others. *Journal of personality and social psychology, 74*(3), 590.
- Meisenhelder, J. B. (2002). Terrorism, posttraumatic stress, and religious coping. *Issues in Mental Health Nursing, 23*(8), 771-782.
- Minoletti, A. (2002). *Norma técnica para la atención de personas afectadas por la represión política ejercida por el Estado en el período 1973-1990*. Ministerio de Salud. Gobierno de Chile.
- Mira, A. (2011). Crisis de representatividad y estallido social. Una aproximación a la actual experiencia chilena. *Polis. Revista Latinoamericana, (30)*, 1-9
- Mohammadzadeh, A., & Najafi, M. (2020). The comparison of death anxiety, obsession, and depression between Muslim population with positive and negative religious coping. *Journal of religion and health, 59*(2), 1055-1064.

- Moltmann, J. (1993). *Theology of hope: On the ground and implications of a Christian eschatology* (J. W. Leitch, Trans.). Minneapolis, MN: Fortress Press.
- Morales-Sánchez, L., Gil-Olarte, P., Gómez-Molinero, R., & Guil, R. (2019). Estrategias de afrontamiento y crecimiento postraumático en mujeres con y sin cáncer de mama. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 4(1), 95-106.
- Moritz, S., Wess, N., Treszl, A., & Jelinek, L. (2011). The attention training technique as an attempt to decrease intrusive thoughts in obsessive-compulsive disorder (OCD): From cognitive theory to practice and back. *Journal of Contemporary Psychotherapy*, 41(3), 135-143.
- Muñiz, C. (2012). Aportación de los hábitos comunicativos al desarrollo de la sofisticación política entre los jóvenes. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (12), 55-74.
- Najafi Gharehasani, E., Yazdanbakhsh, K., & Moment, K. (2020). Predicting Vicarious Post Traumatic Growth Based on Cognitive Flexibility and Cognitive Reappraisal in Nurses providing Services to Kermanshah Earthquake Victims. *Journal of Health and Care*, 22(1), 17-24.
- Napier, J. L., & Jost, J. T. (2008). Why are conservatives happier than liberals?. *Psychological Science*, 19(6), 565-572.

- Napier, J. L., & Jost, J. T. (2006). *On the relationship between religious fundamentalism and political conservatism*. Paper presented at the meeting of the Society for Personality and Social Psychology, Palm Springs, CA.
- Ng, G. C., Mohamed, S., Sulaiman, A. H., & Zainal, N. Z. (2017). Anxiety and depression in cancer patients: the association with religiosity and religious coping. *Journal of religion and health, 56*(2), 575-590.
- Nolen-H. S., & Morrow, J. (1993). Effects of rumination and distraction on naturally occurring depressed mood. *Cognition & Emotion, 7*(6), 561-570. doi: 10.1080/02699939308409206.
- Okulicz-Kozaryn, A., Holmes IV, O., & Avery, D. R. (2014). The subjective well-being political paradox: Happy welfare states and unhappy liberals. *Journal of Applied Psychology, 99*(6), 1300.
- Oren, L., & Possick, C. (2010). Is ideology a risk factor for PTSD symptom severity among Israeli political evacuees? *Journal of Traumatic Stress, 23*(4), 483-490. doi: 10.1002/jts.20540
- Oren, L., & Possik, C. (2009). Religiosity, post-traumatic stress and coping among political evacuees in Israel. *Journal of Loss and Trauma, 14*, 144–160.
- Valdivia V. (2013). El Santiago de Ravinet: despolitización y consolidación del proyecto dictatorial en el Chile de los noventa. *Historia (Santiago), 46*(1), 177-219.

- Valdivia, V. (2003). Terrorism and political violence during the pinochet years: Chile, 1973-1989. *Radical History Review*, 85(1), 182-190.
- Vallejos, R. A. (2014). La nueva política en el Chile postdictatorial: ¿pasividad ciudadana o clientelismo desde abajo?(1990-1996). *Estudios Ibero-Americanos*, 40(1), 169-189.
- Osmundsen, M., & Petersen, M. B. (2017). Political ideology and precautionary reasoning: testing the palliative function of right-wing ideology on obsessive-compulsive symptoms. *Social Cognition*, 35(4), 450-474.
- Otero F. P., & Rodríguez Z. J. A. (2014). Vínculos ideológicos y éxito electoral en América Latina. *Política y gobierno*, 21(1), 159-200.
- Overcash, W. S., Calhoun, L. G., Cann, A., & Tedeschi, R. G. (1996). Coping with crisis: An examination of the impact of traumatic events on religious beliefs. *Journal of Genetic Psychology*, 157, 455-464.
- Páez, D., Vázquez, C., Echeburúa, E. (2013). Trauma Social, Afrontamiento Comunitario y Crecimiento Postraumático Colectivo. *MJ Carrasco y B. Charro (Eds.). Crisis, vulnerabilidad y superación*, 15-50.
- Páez, D., Vázquez, C., Bosco, S., Gasparre, A., Iraurgi, I., & Sezibera, V. (2011). Crecimiento post estrés y post trauma: Posibles aspectos positivos y beneficiosos de la respuesta a los hechos traumáticos. *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz*, (9) 311-339.

- Papageorgiou, C., & Wells, A. (Eds.). (2004). *Depressive rumination: Nature, theory and treatment*. John Wiley & Sons.
- Pargament, K. I. (1997). The psychology of religion and coping. *Theory, research, practice*. New York: Guilford Press.
- Pargament, K., Feuille, M., & Burdzy, D. (2011). El Breve RCOPE: Estado psicométrico actual de una medida corta de la afrontamiento religioso. *Religiones*, 2, 51–76
- Pargament, K. I., Smith, B. W., Koenig, H. G., & Perez, L. (1998). Patterns of positive and negative religious coping with major life stressors. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 37(4), 710-724, doi: 10.2307/1388152
- Park, C. L., Holt, C. L., Le, D., Christie, J., & Williams, B. R. (2018). Positive and negative religious coping styles as prospective predictors of well-being in African Americans. *Psychology of Religion and Spirituality*, 10(4), 318. doi:10.1037/rel0000124
- Park, C. L., Cohen, L. H., & Murch, R. L. (1996). Assessment and prediction of stress-related growth. *Journal of personality*, 64(1), 71-105.
- Pérez, C. I., Vicente, B., Zlotnick, C., Kohn, R., Johnson, J., Valdivia, S., & Rioseco, P. (2009). Estudio epidemiológico de sucesos traumáticos, trastorno de estrés postraumático y otros trastornos psiquiátricos en una muestra representativa de Chile. *Salud Mental*, 31, 145-153.

- Pichastor, R. P., & Nieto, S. A. (2007). Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *Reme*, *10*(26-27).
- Piurko, Y., Schwartz, S. H., & Davidov, E. (2011). Basic personal values and the meaning of left-right political orientations in 20 countries. *Political Psychology*, *32*(4), 537-561.
- Pizarro, R. (2005). Desigualdad en Chile: desafío económico, ético, y político. *Polis. Revista Latinoamericana*, (10), 1-10.
- Prada, A. C., & Pezzia, A. E. (2006). Ideología política, valores culturales y miedo a la muerte: Su impacto después de los atentados del 11 de Marzo. *Psicología Política*, (32), 15-32.
- Prati, G., & Pietrantonio, L. (2009). Optimism, social support, and coping strategies as factors contributing to posttraumatic growth: A meta-analysis. *Journal of Loss & Trauma*, *14*, 364 – 388. doi: 10.1080/15325020902724271
- Punamaki, R.-J. (2011). Posttraumatic Growth in Middle Eastern Context. In T. Weiss y R. Berger (Eds.), *Posttraumatic growth and culturally competent practice* (pp.31-48). New York: Wiley & Sons.
- Pyszczynski, T., & Kesebir, P. (2011). Anxiety buffer disruption theory: A terror management account of posttraumatic stress disorder. *Anxiety, Stress, & Coping*, *24*(1), 3-26.

- Pyszczynski, T., Greenberg, J., Koole, S., & Solomon, S. (2010). *Experimental existential psychology: Coping with the facts of life*. John Wiley & Sons Inc.
- Quiceno, J. M., & Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 5(2), 321-336.
- Rajandram, R. K., Jenewein, J., McGrath, C., & Zwaalen, R. A. (2011). Coping processes relevant to posttraumatic growth: An evidence-based review. *Supportive Care in Cancer*, 19(5), 583-589.
- Reyes, C., Grondona-Opazo, G., Rodríguez, M., & Páez, D. (2018). Posttraumatic growth of victims informed by the truth commission of Ecuador. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 52(3), 379-388.
- Riobó Pezoa, E. (2008). La teología de la liberación en tiempos de dictadura: religión y resistencia. Coyuntura y estructura. Pasado y actualidad en cuatro casos chilenos.
- Rivera-Ledesma, A., & Montero-López L. (2007). Medidas de afrontamiento religioso y espiritualidad en adultos mayores mexicanos. *Salud Mental*, 30(1), 39-47.
- Rodríguez F. M. I. (2011). ¿Es la espiritualidad una fuente de salud mental o de psicopatología? *Revista PSIQUIATRIA*, 2-19.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- Rubonis, A. V., & Bickman, L. (1991). Psychological impairment in the wake of disaster: The disaster–psychopathology relationship. *Psychological Bulletin*, 109(3), 384-399. doi: 10.1037/0033-2909.109.3.384

- Ruiz, L. M. R., & Otero, F. O. (2013). *Indicadores de partidos y sistemas de partidos* (Vol. 51). CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Runco, M. A. (2014). *Personality and Motivation. Creativity*, 265–302. doi:10.1016/b978-0-12-410512-6.00009-6
- Salo, J. A., Qouta, S., & Punamäki, R. L. (2005). Adult attachment, posttraumatic growth and negative emotions among former political prisoners. *Anxiety, Stress, and Coping*, 18(4), 361-378.
- Sandage, S. J., & Morgan, J. (2013). Hope and positive religious coping as predictors of social justice commitment.
- Sandage, S. J., & Morgan, J. (2014). Hope and positive religious coping as predictors of social justice commitment. *Mental Health, Religion & Culture*, 17(6), 557-567.
- Schwartz, S. & Huisman, S. (1995). Value priorities and religiosity in four western religions. *Social Psychology Quarterly*, 58(2), 88-107
- Shaw, A., Joseph, S., & Linley, P. A. (2005). Religion, spirituality, and posttraumatic growth: A systematic review. *Mental Health, Religion & Culture*, 8(1), 1-11. doi: 10.1080/1367467032000157981
- Sheldon, K. M., & Nichols, C. P. (2009). Comparing democrats and republicans on intrinsic and extrinsic values. *Journal of Applied Social Psychology*, 39(3), 589-623.

- Schildkraut, D. J., Berry, J. M., & Glaser, J. M. (2021). Ideological Bubbles and Two Types of Conservatives. *Public Opinion Quarterly*.
- Simms, J. (2015). Features of posttraumatic growth among victims of Northern Irish “troubles”: Is it possible? A case study analysis. *Journal of Humanistic Psychology*, 55, 127-1532. doi: 10.1177/0022167814533993
- Somer, E., Maguen, S., Or-Chen, K., & Litz, B. T. (2007). Managing terror: Differences between Jews and Arabs in Israel. *International Journal of Psychology*, 44, 138–146.
- Stockton, H., Hunt, N., & Joseph, S. (2011). Cognitive processing, rumination, and posttraumatic growth. *Journal of traumatic stress*, 24(1), 85-92. doi:10.1002/jts.20606
- Su, Y. J. & Chen, S. H. (2015). Emerging posttraumatic growth: A prospective study with pre-and posttrauma psychological predictors. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 7(2), 103-111. doi: 10.1037/tra0000008
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33– 47). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Tedeschi, R. G. (2011). Posttraumatic growth in combat veterans. *Journal of Clinical Psychology in Medical Settings*, 18, 137-144. doi:10.1007/s10880-011-9255-2

- Tedeschi, R. G., & Calhoun, L. G. (2004). Posttraumatic growth: Conceptual foundations and empirical evidence. *Psychological Inquiry, 15*(1), 1-18. doi: 10.1207/s15327965pli1501\_01
- Tedeschi, R. G., & Calhoun, L. G. (1996). The Posttraumatic Growth Inventory: Measuring the positive legacy of trauma. *Journal of Traumatic Stress, 9*(3), 455-471. doi:10.1007/BF02103658
- Tedeschi, R. G., Calhoun, L., & Groleau, J. M. (2015). Clinical applications of posttraumatic growth. In S. Joseph (Ed.), *Positive psychology in practice: Promoting human flourishing in work, health, education, and everyday life* (2nd ed., pp. 503-518). Hoboken, NJ: John Wiley. doi:10.1002/9781118996874.ch30
- Thombre, A., Sherman, A. C., & Simonton, S. (2010). Religious coping and posttraumatic growth among family caregivers of cancer patients in India. *Journal of Psychosocial Oncology, 28*(2), 173-188.
- Vail III, K. E., Juhl, J., Arndt, J., Vess, M., Routledge, C., & Rutjens, B. T. (2012). When death is good for life: Considering the positive trajectories of terror management. *Personality and Social Psychology Review, 16*(4), 303-329.
- Vaggione, J. M. (2006). Paradoxing the Secular in Latin America. *Religion, Gender Sexuality at the Crossroads*. Nottingham: The Russell Press, p.23-33

- Valiente B., C., & García G. E. (2010). La religiosidad como factor promotor de salud y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriatrica. *Psicogeriatría*, 2(3), 153-165.
- Vázquez, C., & Pérez, P. (2003). Emociones positivas, trauma y resistencia. *Ansiedad y Estrés*, 9(2-3), 231-254.
- Vázquez, C., Pérez-Sales, P., & Hervas, G. (2008). Positives effects of terrorism and posttraumatic growth: An individual and community perspective. In S. Joseph & P. A. Linley (Eds.), *Trauma, recovery, and growth: Positive psychological perspective on posttraumatic stress* (pp. 63-92). Hoboken, NJ: Wiley.
- Vera P., Baquero, Carbelo B., & Vecina J. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49.
- Verkuyten, M., & Martinovic, B. (2006). Understanding multicultural attitudes: The role of group status, identification, friendships, and justifying ideologies. *International Journal of Intercultural Relations*, 30(1), 1-18.
- Villagrán, L., Reyes, C., Wlodarczyk, A., & Páez, D. (2014). Afrontamiento comunal, crecimiento postraumático colectivo y bienestar social en el contexto del terremoto del 27 de febrero de 2010 en Chile. *Terapia psicológica*, 32(3), 243-254.
- Wortman, C. B., & Silver, R. C. (2001). The myths of coping with loss revisited. *Handbook of Bereavement Research: Consequences, Coping, and Care*, (pp.405-

429). Washington, DC, US: American Psychological Association. doi:  
10.1037/10436-017

Wu, X., Zhou, X., Wu, Y., & An, Y. (2015). The role of rumination in posttraumatic stress disorder and posttraumatic growth among adolescents after the Wenchuan earthquake. *Frontiers in psychology, 6*, 1335.

Zaller, J. R. (1992). *The nature and origins of mass opinion*. Cambridge University Press.

Zwicker, M. V., van Prooijen, J. W., & Krouwel, A. P. (2020). Persistent beliefs: Political extremism predicts ideological stability over time. *Group Processes & Intergroup Relations, 23*(8), 1137-1149.



## 8. Anexos

### Anexo 8.1

**Instrumentos**

**E-mail**

### Cuestionario sociodemográfico

A continuación, encontrará una serie de preguntas. Especifique sus respuestas según corresponda su situación actual:

**1.- ¿Qué edad tiene usted?**

\_\_\_\_\_

**2.- ¿Cuál es su género?**

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no decirlo



**3.- indique su estado civil**

- Casada/o
- Viuda/o
- Divorciada/o
- Separada/o
- Soltera/o

**4.-Cuál es su ocupación actual?**

\_\_\_\_\_

**5. Marque con un (X) ¿Cuál fue el auto-posicionamiento político para el evento traumático?**

- Totalmente de izquierda
- Centro izquierda
- Centro
- Centro derecha
- Totalmente de derecha
- Apolítico
- No puedo ubicarme
- Independiente

**6. Marque con un (X) ¿Cuál es el auto-posicionamiento político actual?**

- Totalmente de izquierda
- Centro izquierda
- Centro
- Centro derecha
- Totalmente de derecha
- Apolítico
- No puedo ubicarme
- Independiente

**7.- ¿A qué religión pertenecía para el evento represivo?**

- Católica
- Evangélica
- Budista
- Islam
- Judaísmo
- Otra
- Ninguna

**8.- ¿A qué religión pertenece actualmente?**

- Católica
- Evangélica
- Budista
- Islam
- Judaísmo
- Otra
- Ninguna



**9.- ¿Con qué frecuencia práctica actividades religiosas?**

- Más de tres veces a la semana.
- Tres veces a la semana
- Dos a una vez por semana
- 1 vez al mes
- No práctica

**10.- Indique su relación con el evento traumático en Chile.**

- Víctima
- Cónyuge
- Hermana/o
- Hija/o
- Nieta/o
- Otro parentesco

**11.- Señale el nivel de estrés expresado durante la cuarentena producto del COVID-19**

- Sin estrés
- Estrés nivel leve
- Estrés nivel moderado
- Estrés nivel grave
- Requirió tratamiento de salud mental

**12.- Señale si UD. o algún familiar se contagió con el COVID-19**

- Yo
- Madre
- Padre
- Hija/o
- Nieta/o
- Otros familiares
- Ninguno

**13.- Indique si mantiene algún familiar enfermo que requiere atención médica especialidad por motivos distintos al COVID-19, no ha sido atendido durante el periodo de cuarentena**

- Si
- No



**A. BRIEF RCOPE.** Los siguientes enunciados exploran las formas en las que hizo frente al evento represivo. Estos enunciados preguntan qué rol juega la religión en esto. Queremos saber hasta qué punto usted ha hecho lo que dice el enunciado. Responda en la forma más honesta posible.

		Nada	Algo	Bastante	Mucho
1	Supuse que mi iglesia me había abandonado.	0	1	2	3
2	Intento creer que Dios me fortalece a través de esta situación.	0	1	2	3
3	Puse en duda el poder de Dios.	0	1	2	3
4	Junto con Dios, traté de llevar a cabo mis planes.	0	1	2	3
5	Busqué la ayuda de Dios para poder olvidar mi enojo.	0	1	2	3
6	Busqué el amor y el cuidado de Dios.	0	1	2	3
7	Pedí perdón por mis pecados.	0	1	2	3
8	Me sentí castigado por Dios por mi falta de devoción.	0	1	2	3
9	Puse en duda el amor de Dios hacia mí.	0	1	2	3
10	Me enfoqué en la religión para dejar de preocuparme por mis problemas	0	1	2	3
11	Me pregunté qué hice para que Dios me castigara así.	0	1	2	3
12	Supuse que Dios me había abandonado.	0	1	2	3
13	Me sentí convencido de que el diablo había hecho que eso pasara.	0	1	2	3
14	Busqué una cercanía más fuerte con Dios.	0	1	2	3

**B. ERRI. En estas últimas semanas, cuando te ves enfrentado al recuerdo del evento traumático, indique el nivel en que el que ha ocurrido cada afirmación siguiente.**

		<b>Casi nunca</b>	<b>Algunas veces</b>	<b>Muchas veces</b>	<b>Casi siempre</b>
<b>1</b>	Se me vienen a la cabeza pensamientos sobre lo sucedido, y no puedo dejar de pensar en ellos	0	1	2	3
<b>2</b>	Pienso en si los cambios en mi vida se deben a como enfrenté esta experiencia	0	1	2	3
<b>3</b>	Me distraigo o tengo problemas para concentrarme debido a estos pensamientos	0	1	2	3
<b>4</b>	Pienso en si he aprendido algo como resultado de esta experiencia	0	1	2	3
<b>5</b>	No puedo evitar que imágenes y pensamientos sobre lo sucedido vengan a mi cabeza	0	1	2	3
<b>6</b>	Pienso en si esta experiencia ha cambiado mi percepción del mundo	0	1	2	3
<b>7</b>	Sin que yo lo quiera, me llegan pensamientos, recuerdos o imágenes sobre lo sucedido	0	1	2	3
<b>8</b>	Pienso acerca del significado que podría tener esta experiencia para mi futuro	0	1	2	3
<b>9</b>	Pensamientos acerca de lo sucedido me hacen revivir la experiencia	0	1	2	3
<b>10</b>	Pienso acerca de si mis relaciones con otros han cambiado luego de mi experiencia	0	1	2	3
<b>11</b>	Situaciones o detalles similares a lo sucedido traen de vuelta pensamientos sobre la experiencia	0	1	2	3
<b>12</b>	Trato de no pensar acerca de lo sucedido, pero no lo puedo evitar	0	1	2	3

**C. EIP. La ideología política constituye preferencias políticas que adoptan las personas ante diversos temas del acontecer socio-político. A continuación, responda: ¿Cuáles son sus opiniones políticas ante los siguientes temas de la actualidad?**

		Nada de acuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Está bien que desocupados y vecinos realicen piquetes y cortes de calles o rutas, ya que es la única manera que tienen para presionar y lograr que sus reclamos sean atendidos por los gobiernos.	1	2	3	4	5
2	El Estado debería garantizar que todos los ciudadanos accedan por igual al teatro, cine y demás producciones culturales locales.	1	2	3	4	5
3	El Estado debería hacer lo posible por evitar la concentración de medios de comunicación en pocas manos, y asegurar así la pluralidad de expresión.	1	2	3	4	5
4	El Estado debería prohibir la exhibición pública de obras de arte que sean ofensivas a la moral o religión de determinados grupos de personas.	1	2	3	4	5
5	A veces un gobierno militar puede ser preferible a uno democrático.	1	2	3	4	5
6	El Estado debería promover campañas de concientización sobre el consumo responsable de sustancias como la marihuana	1	2	3	4	5
7	Se debería detener por "apología del delito" a aquellos jóvenes que utilicen ropas estampadas con referencias favorables al consumo de drogas.	1	2	3	4	5

<b>8</b>	La propiedad de la tierra debe ser de quien la trabaje	1	2	3	4	5
<b>9</b>	Los servicios públicos esenciales (agua, luz, gas) deberían ser propiedad del Estado	1	2	3	4	5
<b>10</b>	El Estado debería poner límites a la producción forestal en el territorio nacional a los fines de frenar el monocultivo y los efectos de desertización de los suelos.	1	2	3	4	5
<b>11</b>	El Estado debería otorgarles tierras a las comunidades indígenas que habitan en el país para que puedan autogobernarse	1	2	3	4	5
<b>12</b>	En todas las escuelas se debería enseñar un idioma de nuestros pueblos indígenas para aprender a apreciar su herencia cultural	1	2	3	4	5
<b>13</b>	Es un problema que en nuestro país se respeten cada vez menos los símbolos patrios (bandera, himno, escarapela).	1	2	3	4	5
<b>14</b>	Está bien que el Estado sostenga económicamente a la Iglesia Católica	1	2	3	4	5
<b>15</b>	Los políticos deberían escuchar más los reclamos y propuestas de la Iglesia Católica sobre los problemas que atraviesa la sociedad.	1	2	3	4	5
<b>16</b>	El Estado debería asegurar más policías en la calle  para el control del crimen y la delincuencia, aún si para ello fuera necesario recortar el presupuesto de otras áreas importantes como trabajo, salud y educación.	1	2	3	4	5

<b>17</b>	La pena de muerte es una medida que ayuda a bajar la delincuencia.	1	2	3	4	5
<b>18</b>	Si una persona mata a un delincuente debería ser juzgado con el mismo trato y consideración que quien comete asesinato.	1	2	3	4	5
<b>19</b>	El aborto es un crimen y debe ser perseguido y penado por la justicia en todas las circunstancias	1	2	3	4	5
<b>20</b>	La educación sexual en jóvenes es peligrosa porque  los motiva a una iniciación sexual temprana.	1	2	3	4	5
<b>21</b>	La ley no debería permitir a personas homosexuales dar clases en las escuelas	1	2	3	4	5
<b>22</b>	Sólo los padres tienen derecho a enseñar a sus hijos temas relacionados con la sexualidad; el colegio no debería intervenir en estas cuestiones.	1	2	3	4	5

**D. PTGI-SF. A continuación, le presentaremos algunas afirmaciones relacionados con cambios producidos después del evento represivo. Le pedimos que seleccione la expresión que más se acerca a su experiencia:**

	Después del evento	Ningún	Un cambio muy ligero	Un cambio ligero	Un cambio moderado	Un cambio importante	Un cambio muy importante
<b>1</b>	He cambiado la escala de valores de mi vida, las prioridades de lo que es importante en la vida.	0	1	2	3	4	5
<b>2</b>	Aprecio más el valor de mi vida o la valoro más.	0	1	2	3	4	5
<b>3</b>	Soy una persona más espiritual, he crecido espiritualmente	0	1	2	3	4	5
<b>4</b>	He construido un nuevo rumbo o caminos de vida	0	1	2	3	4	5
<b>5</b>	Siento un mayor sentido de proximidad con las personas o mayor cercanía hacia los demás	0	1	2	3	4	5
<b>6</b>	Siento que puedo arreglármelas mejor en los momentos difíciles	0	1	2	3	4	5
<b>7</b>	Creo o me siento capaz de hacer cosas mejores en mi vida	0	1	2	3	4	5
<b>8</b>	Tengo más fe religiosa	0	1	2	3	4	5
<b>9</b>	He descubierto que era o soy más fuerte de lo que pensaba	0	1	2	3	4	5
<b>10</b>	He aprendido lo maravillosas que son las personas o lo extraordinarias que pueden ser	0	1	2	3	4	5

## Anexo 8.2

### Consentimiento informado



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
Magíster en Psicología

### Crecimiento Postraumático PRAIS SSA

“El crecimiento postraumático nace en la década del 90 con la idea de que no necesariamente el trauma tiene que estar asociado al dolor. A raíz del nacimiento de la psicología positiva, surgen numerosos estudios acerca de este concepto en personas que han vivido un suceso vital”.

### Acta de consentimiento informado

Le invitamos a participar en una investigación diseñada por el Ps. Mauricio César A. Gómez Ruiz de la Universidad de Concepción, supervisada por el Dr. Felipe E. García Martínez y aprobada por la Comisión de Ética Científico del Servicio de Salud Arauco de Chile con el Departamento de Gestión de Calidad y Seguridad del Paciente.

Antes de comenzar, debe considerar que el presente estudio corresponde a una Tesis de Magíster en Psicología, Mención en Psicología de la Salud realizada en la UdeC. El objetivo es conocer los cambios positivos de las personas que experimentaron la vivencia traumática de la represión política (1973-1990).

Usted ha sido elegido para esta investigación debido a que cumple con las condiciones y que son de interés para el estudio, es decir, es usuario PRAIS SSA y mayor de 30 años de edad.

Si decide participar, deberá completar los datos del cuestionario socio-demográfico, y las escalas: Brief-COPE, Brief-RCOPE, EIP, ERRI y PGTI-B, que miden

principalmente estrategias de afrontamiento, creencias y respuestas psicológicas ante al trauma.

El tiempo estimado de aplicación es 25 minutos.

Los resultados de este estudio serán utilizados para fines académicos, resguardando su identidad y sus datos personales permanecerán en forma confidencial.

Usted puede retirarme libremente de este estudio en cualquier momento sin ser obligado(a) a dar razones.

Esta evidencia empírica será muy beneficiosa e importante para la población PRAIS SSA en el abordaje de intervenciones clínicas y mejoramiento óptimo a futuro.

Su participación no tiene ningún riesgo físico o psicológico, pero puede influir en una posible alteración emocional como efecto secundario ante recuerdos doloroso.

En caso de cualquier información, póngase en contacto con el investigador [praissscpt2020@gmail.com](mailto:praissscpt2020@gmail.com), Tel: 41-3279010, o más bien, al móvil +56(9)87434583.-



**Firma digital**

Una vez leído detenidamente el propósito, procedimientos y beneficios y riesgos:

¿Acepta participar voluntariamente en este estudio?

**Si, Acepto**

**No, Acepto**

### Anexo 8.3



**SUBDIRECCION MEDICA**  
 DEPARTAMENTO GESTION DE CALIDAD Y SEG. DEL PACIENTE  
**COMITÉ DE ÉTICA**  
 DR WYTP / ED NSV / EUL MA / lma

Ord.: 2 N° 290 /

ANT.: Estudio clínico Comité de Ética Científico Provincial Servicio Salud Arauco.

**MAT.: Respuesta de Comité Ética Científico Provincial a Estudio clínico**

  
  

LEBU,

DE: DIRECTOR SERVICIO SALUD ARAUCO.

A: MAURICIO GÓMEZ RUIZ, PSICÓLOGO PRAIS

**25 FEB. 2020**

  
  

Por intermedio del presente documento adjunto a Ud., respuesta del Comité de Ética Científico Provincial, que **APRUEBA** "Investigación: Crecimiento postraumático, ideología política, afrontamiento religioso y rumiación en víctimas del terrorismo de Estado." En la que participarán usuarios registrados en PRAIS ARAUCO.

Lo anterior para su conocimiento y fines pertinentes.

Saluda atentamente a Ud.,



**MIGUEL CANALES CARRASCO**  
DIRECTOR(S)  
SERVICIO DE SALUD ARAUCO

**Distribución:**

- ♦ La indicada.
- ♦ Archivo Depto. Gestión de Calidad y Seg. del Paciente, Comité Ética, SSA.
- ♦ Archivo Oficina de Partes, SSA.

**Part.**




SERVICIO DE SALUD ARAUCO  
 HOSPITAL PROVINCIAL  
 DR. RAFAEL AVARIA V. GRAN LAMUE  
 OFICINA DE PARTES

Fecha Recepción: 26 FEB 2020

Destino: SDR

	DIRECCIÓN SERVICIO SALUD ARAUCO <b>"Procedimiento evaluación de casos de  investigación en seres humanos  Comité Provincial Ético Científico del  Servicio Salud Arauco".</b>	CÓDIGO	DP-3.1
			Nº VERSIÓN 01

### Acta de Comité "Evaluación de Estudios Clínicos".

Lebu, 19 de febrero de 2020

#### Resultados

1. Protocolo Nº: 2020-04
- 2.- Estudio Clínico: "Crecimiento postraumático, ideología política, afrontamiento religioso y rumiación en víctimas del terrorismo de Estado."
- 3.- Fecha de Presentación: 11 de febrero de 2020

#### ACTA:

En reunión del Comité Provincial Ético asistencial, y analizados los antecedentes del Estudio clínico presentado, se concluye lo siguiente:

#### Determinación:

APROBADO:

RECHAZADO:

Andreas Rubilar Sepúlveda  
Médico Cirujano  
Fnt: 14.631.362-6



PRESIDENTE  
COMITÉ PROVINCIAL ETICO CIENTÍFICO  
ASISTENCIAL  
SERVICIO SALUD ARAUCO